CARA

El presidente comió con un grupo de diez dirigentes sindicales. (26/1/968)

Propósitos

Las culpas más graves son la servidumbre y la cobardía. — INGENIEROS

SECA

El Poder Ejecutivo intervino el Sindicato Químico.

(27/1/968)

Año XVI (Quinta Epoca) | Buenos Aires, 1º de Febrero de 1968 | Nº 224 | REGISTRO NAC. DE LA PROP. INT. 946.315 CASILLA DE CORREO CENTRAL Nº 2.269 | ▲ Impreso en COGTAL - Rivadavia 767 | Precio del ejemplar: $ 50 -

GENERAL LOPEZ ¿MATERIA O ESPIRITU?

por Angel N. RUIZ

I. Los hechos son los hechos

HAY que entender que las cosas son como son o hay que pegarse un tiro, decía un minero internado en un hospital, luego de la revolución de Asturias.

El hombre quería significar, en su dramática simplicidad, que sólo los hechos modifican a los hechos. Cuando el hombre deja de tener confianza en la acción esgrime el argumento de la espiritualidad, renegando de la concreta materialidad que encierra el accionar humano.

Estas reflexiones se nos ocurrían días atrás leyendo unas declaraciones que CONFIRMADO puso en boca del general Adolfo Cándido López. Según dichas declaraciones éste negaba que el problema de fondo del hombre argentino fuera "económico", al tiempo que denunciaba la esencia del materialismo como algo despreciable. Terminaba anunciando que las banderas que él agitaría serían "banderas espirituales".

Hemos creído oportuno referirnos a los planteos del general López, como un aporte crítico que ayude a esclarecer la cuestión argentina. Sobre todo teniendo en cuenta que hasta la fecha dichas declaraciones no han sido públicamente rectificadas y que quien habló asume la responsabilidad de encabezar un movimiento político que intenta tener proyecciones nacionales. Pensamos que es necesario precisar algunas cosas, determinar el alcance de ciertos vocablos, fijar objetivos y analizar los medios conducentes al logro de los mismos.

Aclaramos que no sólo nos han interesado los aspectos económicos del reportaje en cuestión, sino que también nos han llamado poderosamente la atención los enfoques y salidas políticas propuestas. Pero aquí nos ceñiremos exclusivamente a las consideraciones económicas del problema. Otros se ocuparan de ello.

Comenzaremos por afirmar que el problema de fondo de la crisis argentina, de esta crisis artificialmente creada y hábilmente dirigida por los que están al servicio de la oligarquía nativa y del capital financiero internacional, es eminentemente económica y material.

Se trata de un largo proceso, iniciado allá por mediados de 1953, cuyas etapas finales nos toca vivir hoy. Este proceso no persiguió otro objetivo que el de facilitar la colonización del país por los grandes monopolios y consorcios imperialistas, con la complicidad de latifundistas, la oligarquía ganadera, sectores empresarios ligados al capital foráneo, gran cantidad de dirigentes sindicales, políticos pertenecientes a diversos partidos, militares en actividad o en retiro, intelectuales y la gran prensa "seria".

II. La estrategia de la entrega

Para llegar a la situación que estamos soportando se dividió al país. La opinión pública fue atomizada, primero agitando el fantasma del peronismo, luego el comunismo, y alternativamente ambos a la vez. Sirvieron y sirven eficazmente al juego, falsas opciones y embanderamientos internacionales como aquellos de "estamos con el mundo occidental y cristiano", las "fronteras ideológicas", etc. Pero la estrategia fue la misma siempre. Lo que varió fueron las tácticas. El objetivo rígido fue el de acelerar la colonización de nuestro país, mediante la cesión de la soberanía económica y financiera, además de la política, en favor de los intereses foráneos. Esta es la verdad de la cosa. Y no otra.

Todos los procesos psicológicos, todas las agitaciones "espirituales" como lo de "empresas marginales" "industrias artificiales", "modificación de las estructuras", "modernización", etc., tendieron y tienden a la entrega. Para concretar tan feroz objetivo sirvieron todos los slogans y todas las maniobras políticas y económicas. Que es lo que hemos venido documentando desde estas páginas hace años. Esto que ocurrió y está ocurriendo lo denunció en su hora ese gran patriota que fue el Ing. Ricardo Ortiz.

El problema fundamental y urgente que se plantean los argentinos es el de recobrar no sólo la conducción política sino recuperar las riquezas nacionales hoy en poder de los grandes monopolios imperialistas, especialmente los de origen yanqui. Y estos dos objetivos sólo los concretaremos agitando banderas también muy concretas y materiales.

El país como se ha denunciado insistentemente, y lo confirma hoy el general López, está dividido entre una minoría entreguista y antipatria, que sostiene la primacía de las organizaciones supranacionales,

El general Cándido López, convertido en centro de la expectativa nacional

por un lado y por la otra, los que estamos en la irrenunciable defensa de la soberanía nacional en todos los campos del quehacer ciudadano.

Dividir el problema nacional en cuestiones materiales y espirituales es una actitud riesgosa y una aventura de mucho peligro. Tampoco se trata de tener fe. De despertar fe. Se trata de comprender y de hacer comprender. De tomar conciencia del hecho y del proceso de la entrega. De tener conciencia de que tal hecho sólo podrá ser modificado por otros hechos nacidos de la voluntad soberana del pueblo, de su decisión de modificar el actual estado de cosas. De oponerse a la consumación de la entrega.

Nadie puede arrogarse más sabiduría que el pueblo ni exigirle confianza, así como el pueblo no puede pedir a nadie un bill de indemnidad para decidir sobre su liberación económica. Son las actitudes concretas, los hechos concretados, los objetivos claramente expuestos, los que harán que al pueblo le merezcan confianza un hombre o un partido.

Aunque nos anticipamos a sostener que la reconquista del país para los argentinos no será obra de un hombre providencial o únicamente de un sector, sea éste militar o civil. Resultará del accionar de todo el pueblo argentino.

III. Los objetivos nacionales

En hablando de los objetivos también podemos afirmar que no pueden haber otros objetivos nacionales para los hombres de esta tierra que la reconquista del petróleo junto con su mercado interno, el gas: la energía, la siderurgia; la industria metalúrgica pesada, mediana y liviana; la petroquímica, la química industrial y la farmacéutica; la electrónica; las comunicaciones y los transportes; las flotas fluvial, marítima y aérea; los ahorros y el manejo de los bancos; la conducción financiera y monetaria; la educación y la cultura; las escuelas primarias y los institutos superiores; el derecho al trabajo, al descanso y una vida sana y digna.

Todas cosas concretas y materiales. No pueden existir otras banderas en reemplazo de estas. Todo otro planteo será un planteo diversionista o equivocado, que para el caso es lo mismo. Estas son las únicas banderas que podemos agitar en estas horas de incertidumbre. Sumadas a las banderas que plantean una vuelta inmediata a la forma de gobierno democrático, republicana, representativa, federal y popular, sobre la base de la participación proporcional de todos los sectores del pueblo argentino para que así estos puedan tener voz y voto en la conducción del país.

Si las cosas no se plantean así es que se trata de un escamoteo. Como ocurrió en el Brasil, y cuyas consecuencias en dicho país estamos percibiendo en estos momentos, con una aguda crisis económica y política y con la continuidad de la entrega económica al imperialismo, como lo denuncia enérgicamente hasta la propia iglesia brasileña.

IV. El problema del hombre argentino

El problema del hombre argentino, de la mayoría de los hombres argentinos en oposición a una minoría parasitaria y regresiva, es profunda y esencialmente económico y material.

No tiene sentido alguno hablar de espiritualidad cuando el hombre no come todos los días, carece de techo, anda mal vestido y su salud se deteriora a ojos vista por carencia de medios para atenderla. Cuando se incrementa el analfabetismo y el ausentismo escolar porque los jornales y sueldos que ganan los padres no alcanzan para mandar los chicos a la escuela primaria y tienen que enviarlos a lustrar zapatos por las calles de la ciudad.

Como vemos todos nuestros problemas arrancan de una base económica. Esencialmente económica. Cuando el hombre coma todos los días, disponga de habitación, se vista decentemente y tenga la salud y la educación asegurados para él y sus hijos, entonces podrá soñar los más bellos sueños, elaborados con los más nobles materiales como lo son el amor, la esperanza, la felicidad, el ansia de saber y de aprender, el cariño al suelo donde se nació.

V. La verdadera esencia de los sueños

Pero para que el hombre argentino pueda soñar estos sueños tiene primero que volver a ser dueño absoluto y exclusivo de sus yacimientos de minerales sólidos, líquidos o gaseosos; la fuerza energética; el agua, la tierra, el aire; sus barcos; sus aviones; sus fábricas y usinas; sus bancos y su moneda; su comercio exterior y el fruto de su trabajo.

Repetimos que los problemas del hombre de esta Argentina 1968 son concreta e inconfundiblemente materiales. No existe crisis espiritual en nuestro pueblo. Muy al contrario. Los que están en crisis son sus clases dirigentes, caducas hipotecadoras de nuestras riquezas al extranjero. A un extranjero que fenece y se hunde en el lodazal de la decrepitud, el vicio, la inhumanidad la irracionalidad, el crimen, la guerra, la inicua explotación de los pueblos débiles económicamente.

Nuestras banderas son, pues, materiales. Limpia y pristinamente materiales: casa, comida, salud, educación, trabajo, dignidad, posibilidad de amor.

Tenemos que comprender que el hombre no es un árbol con las raíces en el aire. Las tiene hundidas en la tierra de la cual se nutre. Y cuando esta tierra se debilita, el árbol languidece, y no da flores ni frutos.

Cuando los yanquis se llevan nuestra "inteligencia", no se llevan algo etéreo, incorpóreo, encerrado en un cubo de cristal. Se llevan a un hombre concreto, de carne y hueso, de tantos años de edad, de tantos kilos de peso y de tantos centímetros de estatura. Que ha estudiado durante tantos años, que sabe y conoce concretamente algo concreto. Se llevan a un hombre que es un científico, un técnico, un investigador, un médico, un ingeniero. Contratan a un hombre que come, bebe, camina, duerme, realiza sus funciones fisiológicas. Y que además piensa y sueña.

Pero mal podría pensar y soñar este hombre si no comiera. Que es lo que les está ocurriendo hoy y aquí, en nuestro país. Por eso se va. A pensar y a soñar en otra parte donde puede disfrutar un sueldo o jornal mayor, que le permita mantenerse y mantener a su familia. Y el problema es tan simple para su comprensión, que afirmamos, para ejemplificar aún más, que cuando se queman libros —hechos de burda materia: papel y tinta— no pueden fructificar la inteligencia ni ondear banderas espirituales.

VI. Las banderas del engaño

La historia nos enseña que el pueblo ha sido generalmente engañado por las clases dirigentes y por ideólogos al servicio de ésta. Y que para engañarlo se agitaron siempre banderas "espirituales". Las apetencias del pueblo son, en este momento, concretamente materiales. Lo primero es subsistir. No pueden haber bellos pensamientos ni bellas espiritualidades allí donde faltan el pan, el techo, la salud y la educación.

Cuando se desprecian o dejan de lado estas "patéticas miserabilidades" se cae, en el mejor de los casos, en un romanticismo político. Romanticismo que siempre viene precedido por la más cruda reacción.

Por eso nos ha sorprendido el general López, cuando afirma en el reportaje de CONFIRMADO que todo gobierno ¡que resulte de un plebiscito deberá contar con la plena aquiescencia de las FF.AA. ¿Y entonces para qué el plebiscito? ¿O es que acaso las FF.AA. están limpias de culpa y cargo o ya se han lavado en el Jordán por la participación activa que les ha correspondido en el desquicio político y económico ¡en que nos encontramos sumergidos? ¿O es que las FF.AA. son un todo homogeneo, donde todos están de acuerdo en la entrega de los resortes economicos del país?

Pensamos que no es así, porque a los hombres de las FF.AA. les ocurre lo que le ocurre a todo hombre argentino. En todos los sectores hay ¡una minoría, organizada y operante, que está con la entrega del país. Pero están también los que se oponen a esta entrega. No, si aquí no estamos todos limpios y vamos a tener que darnos nuestro buen bañito en aguas jordanas.

Acabamos de leer en LA NACION del domingo 28 del corriente, que contamos en Mendoza con los yacimientos cupríferos más importantes del mundo. Justamente nosotros que importamos de Chile y Alemania todo este mineral estratégico. Y que además sabemos que Chile extrae si todo su mineral pero no lo puede procesar, porque el mayor porcentaje se lo llevan los yanquis por intermedio de la Cerro Pasco Co. y otras empresas norteamericanas. Gran parte del saldo se lo lleva Alemania Federal, adonde tiene que enviar Chile a procesar su cobre. El mismo que luego nosotros importamos, pagando un elevado sobreprecio.

Bien, ¿qué es lo que aconseja hacer el general Mario Aguilar Benítez, de Fabricaciones Militares, con los yacimientos de Paramillo Norte y Paramillo Sur, que son los yacimientos argentinos? Pues nada menos que, dada la magnitud de la inversión que requeriría la explotación de estos inmensos yacimientos cupríferos, que en principio y según el general Aguilar Benítez, —prosigue LA NACION— estarían fuera del alcance de las empresas argentinas y habría que pensar en la posibilidad de efectuar una licitación internacional para la explotación de dichos yacimientos.

¿Así que el dinero y los ahorros argentinos sólo sirven para efectuar préstamos a los clubes de futbol y para construir la Ciudad Deportiva de Boca Juniors con una inversión astronómica, y no para poner en marcha tremenda riqueza natural como son los yacimientos descubiertos? ¿Puede ser éste el pensamiento de las fuerzas armadas en lo que se refiere a la explotación de nuestros minerales? Es el interrogante que queda flotando en el ambiente.

(Continúa en la pág. 5)

En Tucumán la población obrera azucarera zufre la hambruna, mientras los funcionarios del Gobierno se preocupan del problema asiático de los norteamericanos, en vez de promover una política sincera, sana y de ahorro nacional, echando del país a los buitres del FMI y BM que nos han llevado a este extremo degradante

CORRUPCION

por Leónidas BARLETTA

LA ola de corrupción que asuela al país, no se ha formado por ciego designio de la fatalidad. Es la lógica consecuencia de un régimen que ha desconocido la Majestad de la Ley, descomponiendo todo un sistema de recíprocos respetos y acatamientos. Los principios han dejado de tener valor para el individuo. Rige en cambio, la voz de orden de ¡sálvese el que pueda! Y si los más responsables, por la educación que han recibido, costeada por todos, no se inclinan ante la suprema autoridad de las instituciones y tratan de suplirlas con resoluciones de pequeños sectores que se atribuyen el poder, es lógico que la descomposición sea el signo característico de ese atrevimiento.

Porque todos habrán comprendido que una nación convertida en un estado policial, puede durar, como dura España o Paraguay, bajo la férula de los corchetes, pero deja de ser una nación. Y la incitación a delinquir propia de quienes viven sin bienestar, sin armonía y sin opinión, tiene una sola alternativa: la oficialización del fraude.

Nada se ha dicho de los motivos de la intempestiva renuncia del intendente de Avellaneda, que había sido hasta el momento en que deja el cargo, celebrado periodísticamente.

El gobernador de Tucumán ha sido confirmado en su cargo pese a las concretas denuncias de un candoroso auditor de un organismo nacional.

El intendente de Vicente López no puede eludir la grabación insólita de sus propias palabras acusadoras.

El joven empleado del Banco Municipal, del Montepío, tendrá que cargar sobre sus espaldas, su asombrosa maniobra, que sólo prueba que los intereses de quienes confiaban en la institución estaban pésimamente guardados.

La declaración de que el banco recuperará todo lo que le han sustraído, no tiene valor ninguno.

Más que mil millones cuesta la confianza de la gente, no en un banco, sino en la nación que lo respalda, aunque se trate de un banco municipal.

Más de mil millones cuesta el prestigio del país donde los resortes morales se han destruido en una proporción que está a la vista.

Ahora, según las cuentas que echan los que se quieren librar de culpa, el banco recuperaría todo lo que fue sustraído y mucho más. Con lo que los estafadores pasarían a la condición de estafados.

La ola de corrupción se extiende por todo el país y en todos los sectores, menos en el de aquéllos que para vivir deben valerse de sus manos. Un día se denuncia una extraña maniobra con dólares que favorecería a —¿por nada?— a un banquito extranjero y otro la falsificación de un valioso cuadro. Pero no se trata, como se comprenderá, del hecho en sí, sino de esa limpieza ciudadana que nos distinguió como pueblo culto.

Hoy, los organismos que interesadamente regulan la hegemonía continental, por razones tácticas nos sitúan en un segundo puesto después de Brasil en las estadísticas comparativas de producción y estabilidad económica. Pero lo cierto es que estamos más abajo todavía que México, pobre y sano, con su moneda fuerte y su altiva independencia, que da orgullo a sus hijos si no les puede dar mayor bienestar.

¿Qué necesidad tenían los militares, de tres décadas a esta parte, de echarse sobre sí la responsabilidad de la decadencia paulatina del país?

¿Y qué puede importarle a la nación brasileña, dividida, emprobrecida al extremo de que también es primera en mortalidad infantil, en tuberculosis, en raquitismo, ser primera en inversiones, si este traslado de capitales sólo significa un movimiento artificial que poco o nada deja en el país donde la inflación causa estragos? Es una grandeza ficticia que tiene un sólo aspecto positivo: la hace más accesible al posible poder popular.

Con los buenos oficios de Lyncoln Gordon y la dictadura del finado Castelo Branco y la arremetida contra los políticos, los banqueros norteamericanos la han elevado a un primer plano; pero el hambre persiste en Matto Grosso y en todo el nordeste brasileño donde hasta los sacerdotes participan de la violenta agitación.

Y cada vez se hace más difícil una intervención de los "marines" en defensa de los inversores.

De todos modos es cierto que, después de aquella frase de Edwin Martin que aseguraba que los golpes de Estado no eran malos si estaban realizados por militares, Brasil en manos de sus fuerzas armadas, fue preferida de los inversores, como ahora, por las mismas razones, se mira con cautelosa simpatía a la Argentina.

Pero esto nada tiene que ver con el bienestar general, porque la prosperidad del Estado, es la prosperidad del Estado, no de la nación.

Es el principal defecto del Gobierno actual: empieza por salvarse a sí mismo, aun a costa del pequeño comercio y la industria chica que son los primeros en sucumbir.

Echa por la borda la Constitución. Es un lastre. Mantiene el Poder Judicial, pero condicional. Por ejemplo: asegura que respetará la libertad de prensa. Lo pregona a los organismos internacionales, para demostrar su moderación. Pero cierra periódicos y si un juez le ordena restablecer ese principio constitucional, en vez de alegrarse por la coincidencia con sus declaraciones, insiste en la persecución y lleva el asunto a la Suprema Corte, para que el antecedente no admita más discusiones sobre su poder discrecional, porque la opinión pública ya intuye cuál será ese fallo. En duda todo pronunciamiento legal, porque no hay donde recurrir, se va perfilando la ley de la selva, algunas de cuyas consecuencias menos riesgosas son la volada, el fraude, la simulación que son hijas legítimas de la corrupción de costumbres, el estragamiento, la pudrición moral, es decir: la decadencia de un pueblo. El antídoto urgente es el respeto de la Constitución y la Ley. Llamar a elecciones cuanto antes y ponerse de rodillas ante la imagen de la República democrática, federal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESTUDIANTES ESPAÑOLES

por Miguel de AMILIBIA

LA juventud universitaria española sigue dando mucho trabajo a los "grises", la policía franquista. Reuniones y manifestaciones "ilegales", huelgas más "ilegales" todavía, alborotos callejeros, gritos de sentido político cada vez más acentuado... ¡Reforma universitaria! ¡Libertad! ¡Democracia! Se pone a Franco, el "excelso Caudillo" convertido en momia, como chupa de dómine. Se dedican a Johnson los más floridos epítetos. Se vitorea al heroico pueblo de Vietnam. Es una juventud rebelde que, con la simpatía de buena parte del profesorado, resiste a pie firme los rigores de la represión. Sanciones académicas. Cierre de facultades. Expulsiones. Arrestos. Apaleamientos. Juicios y condenas. Pero no se cede. Porque se trata ya de un movimiento multitudinario, sin nada de clandestino, bien organizado, con la posibilidad de llenar los huecos que la represión abre en las filas.

Estos jóvenes, que no tienen nada de hippies, que fundamentan su rebeldía en muy claras razones, que revelan una madurez precoz, no son los herederos del campo vencido en la guerra civil de 1936-1939, aunque representen la continuidad histórica de la verdadera España. Pertenecientes en su inmensa mayoría a las clases medias, con una representación nada desdeñable de las clases altas y otras apenas perceptible —menos del uno por ciento— de las proletarias, tradicionalmente sumergidas, son, por paradójico que parezca, un producto del régimen bajo el cual han nacido y que los ha educado a su peculiarísimo modo. No pueden soportarlo. Están de él hasta la coronilla. Y lo están combatiendo desde hace años, a sabiendas de que se han lanzado a una lucha que será larga y costosa.

Han obtenido ya en ella, con el apoyo de los profesores intelectualmente más capaces y moralmente más dignos, —Aranguren, García Calvo, Montero Díaz, Aguilar Navarro, García Verger, Tierno Galván, Valverde...—, muy importantes victorias. Con la "gran marcha" y las "asambleas libres" de 1965, provocaron el hundimiento del SEU, la organización estudiantil "vertical" del régimen. Arrinconaron luego a las APES, las "asociaciones profesionales de estudiantes" con que el régimen pretendió reemplazar, recurriendo a una de sus acostumbradas comedias electorales, al SEU. Se han creado sus propios sindicatos libres y democráticos, en los que conviven todas las tendencias ideológicas. Se esfuerzan por llegar, contra viento y marea, a un "congreso nacional de estudiantes". Tienen, como se sabe, muchos apoyos y simpatías, inclusive en el clero. Y enloquecen al régimen con su continuo hostigamiento.

Esta juventud universitaria española, que está contagiando hasta a los alumnos de las "universidades privadas" —los centros de los jesuitas y del "Opus Dei donde los "hijos de papá" aprenden administración de empresas, "relaciones públicas" y otras zarandajas de inspiración yanki, con objeto de cumplir más adelante su misión de "ejecutivos" por derecho de nacimiento—, constituye así una de las vanguardias de la lucha contra la dictadura que la "democracia orgánica" de Franco, la del Movimiento Nacional como única organización política, representa. Estos jóvenes briosos, tan al tanto de

—Dicen que en la Zona Sur falta agua. —Entonces escaseará la cerveza. —Eso nunca. Los Bember se la bombean solos.

todo, tan enemigos de las evasiones frívolas, con tan clara visión política, luchan a la par con los trabajadores de las "comisiones obreras" enfrentados con la organización sindical "vertical", típicamente fascista, que encabeza el jerarca Solís. Luchan a la par con los intelectuales y profesionales, agobiados por el enrarecido ambiente que respiran. Luchan a la par con el clero posconciliar, cuya crispación ante el "constantinismo" de sus prelados tiene muy especiales justificaciones en España, donde las injusticias sociales, tan manifiestas, son una denuncia permanente de la falsa religiosidad externa de las clases altas. En todo el país, mientras los partidos políticos se mueven en una clandestinidad a voces, se siente la fiebre de las "asambleas libres".

Frente a tanta y tan variada oposición, el régimen, dominado por los "ultras" y los "burócratas", trata de endurecerse, de evitar a toda costa que esa oposición se una y lo arrastre. Terminaron las veleidades "liberalizadoras". Tal significado tuvo el arrinconamiento del supuesto "delfín", el general Muñoz Grandes. ¡El ex jefe de la División Azul tenía inclinaciones "liberales"! Su sustituto, el almirante Carrera Blanco, es mucho más de fiar. Es la "eminencia gris" del régimen, el Padre José que Franco ha tenido a su lado desde hace muchísimos años. Pero ¿qué sucederá cuando la momia de El Pardo desaparezca? ¿Una regencia con Carrero Blanco al frente? ¿Un Don Juan Carlos dirigido por el almirante? Nadie lo sabe. Pero todos advierten que el actual proceso de desintegración del franquismo se acelerará con el paso del Caudillo a peor vida, a esa peor vida que ya le tiene asignada la Historia.

Porque, si el continuismo se ha impuesto en España, el régimen ya no es lo que era. Ya no puede alimentar el espíritu de guerra civil. Debe enfrentar ahora a las nuevas generaciones, mayoritarias y con sus energías intactas. Ya no tiene delante a un pueblo brutalmente aplastado. Antes, le era fácil cortar cualquier cabeza aislada que osara levantarse. Pero ¿cómo hacerlo ahora, cuando son tantas las cabezas que se levantan, cuando tantas voces condenan la estructura fascista que se edificó, a costa de un millón de muertos, para beneficio de muy pocos y frustración permanente de la gran mayoría? Los "años de paz" del régimen han procurado a los españoles una nueva conciencia política que se traduce en las cada vez más exigentes demandas de libertad y democracia.

Hasta que punto es clara e ilustrada esta nueva conciencia lo revela la entrevista que "Ibérica" una revista en castellano que se edita en Nueva York, celebró no hace mucho con un dirigente del Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Madrid. Fueron muchas las cosas que dijo en la entrevista este joven nacido y criado bajo el régimen del Caudillo. Y he aquí con qué magistral precisión supo exponer las esencias de este régimen: "La economía española está basada en la premisa de la explotación de unos muchos por unos pocos y, para que esta explotación se lleve a cabo con el mayor orden posible, hacen falta los siguientes requisitos: a) controlar la prensa para que no delate la explotación; b) mantener una fuerte policía que garantice el silencio de los oprimidos; c) disponer de una estructura jurídica que procure a la explotación fuerza legal; d) disponer de una superestructura religiosa que se preocupe lo menos posible de los que padecen hambre y sed de justicia aquí, en la Tierra; y e) crear una filosofía que demuestra que todo lo anterior es natural, ha sido siempre así, es así y seguirá siendo siempre así. "¿Es una caricatura? No es una descripción que se ajusta en un todo a la actual realidad española.

El joven dirigente estudiantil no es un iluso. Sabe que no será fácil el restablecimiento de la democracia en España. Pero tiene la vida por delante y fe en el porvenir. Más adelante, dijo en la misma entrevista: "Para conseguir una España democrática, hay que intentarlo en todas las esferas y la Universidad es una de ellas. Si lucha sola, fracasará. Hace falta que luche en conexión con las demás esferas, como ya está empezando a suceder. Esta lucha parece a veces que no puede conducir a nada, pero es necesaria. Hay que mantenerse alerta. La dictadura empieza a resquebrajarse y debemos estar preparados para su caída".

La "conexión" con las demás "esferas", la unión para la lucha contra la dictadura... Es, sin duda, en España como en cualquier otra parte, el camino que lleva a la democracia. Hacia esa unión se va en la piel de toro, como lo reveló el amplísimo triunfo de la abstención —preconizada por los diversos grupos opositores— en la farsa electoral del 10 de octubre último, cuando el régimen franquista quiso adornar a sus grotescas Cortes de Procuradores con una no menos grotesca "representación familiar". Hubo "candidato vencedor", como el de San Sebastián, la vasca Donosti, la capital guipuzcoana, que, a pesar de la propaganda unilateral y toda clase de presiones y amenazas, obtuvo su cómica investidura de procurador con un número de votos que no llegó al diez por ciento de los "cabezas de familia y mujeres casadas" que formaban el denso electoral. Pero lo que realmente asegura el pronto fin de la dictadura es que el propio régimen engendre, como natural reacción de la dignidad humana, junto a una clase trabajadora, una intelectualidad y un clero en abierta rebeldía, una juventud estudiantil de tan sereno juicio, de tan clara conciencia política y de tan templado espíritu combativo.

COLOMBIA-URSS

por José PORTELA

LA decisión de los gobiernos de Bogotá y de Moscú de establecer las relaciones diplomáticas más amplias entre los países que dirigen, ha originado comentarios aprobatorios no solamente en Colombia y en la Unión Soviética, sino igualmente en los países latinoamericanos. Esto último es muy comprensible, debido al deterioro sistemático y galopante que el monopolio imperialista sobre el comercio exterior de América latina origina en ésta. Por lo que hace a los colombianos, los términos del problema no pueden ser más claros: dentro de los marcos actuales de sus vínculos económicos, no hay solución posible para el estancamiento y el subdesarrollo.

El resonante eco de la noticia del acuerdo colombiano-soviético en Latinoamérica se explica porque ésta ve en el mismo uno de sus propios caminos hacia la independencia comercial. La asfixiante hegemonía del capital extranjero, y particularmente del norteamericano, en la economía de América latina, determina un inexorable curso de retrogradación. Ya en marzo de 1963 un informe de las Naciones Unidas establecía que desde mediados de los años cincuenta, se producía una "ruinosa reducción de la tasa de crecimiento". Por su parte, la Oficina Internacional del Trabajo comprobaba que el aumento de la producción-habitante había descendido del 3,3 % en 1955 al 0,3 % en 1959. En el año 1967, países como Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú tuvieron un balance de pagos deficitario. La Carta de Punta del Este (Alianza para el progreso) estipulaba como necesidad mínima una tasa de crecimiento del 2,5 % anual por habitante, pero los funcionarios de la CEPAL han probado que en lo que va de la presente década, el ingreso latinoamericano por habitante ha crecido apenas en 1,6 %. Carlos Sanz de Santamaría, presidente del Comité interamericano de la Alianza para el progreso ha dicho precisamente en Bogotá, el 18 de diciembre de 1967, que las perspectivas del comercio exterior latinoamericano son "francamente pesimistas". Nada menos que el presidente de la República de Colombia, señor Carlos Lleras Restrepo, había declarado en abril de 1967: "y cuando compramos pagamos alto y cuando vendemos nos pagan bajo". A la vez, disminuye regularmente la parte de América latina en el comercio internacional, habiendo pasado, según la revista "Visión", del 10,6 % en 1950, al 7,5 % en 1960. De yapa ocurre que, según datos, en 1966 el 43 % de las exportaciones latinoamericanas pertenecía a producciones de compañías estadounidenses. Añádase que la deuda exterior de Latinoamérica durante el lapso que lleva la Alianza para el progreso se ha cuadruplicado.

En estas condiciones no puede verificarse el desarrollo latinoamericano. La estructura del comercio internacional de América latina juega un papel negativo en la vida económica de la región, y ello por la razón dada por el señor Lleras Restrepo. Cada día es más patente el hecho de que la inequivalencia del intercambio entre América latina y los Estados imperialistas va labrando la catástrofe latinoamericana. Esto lo advierten los voceros de las clases dirigentes de América latina. En su mensaje a los economistas Mayobre, Herrera, Sanz de Santamaría y Prebisch, el presidente Frei había defendido directamente la tesis del comercio con los países socialistas(año 1965). Es igualmente el criterio de la CEPAL, tal como lo dice en su informe sobre "El comercio internacional y el desarrollo de América latina": "Los países socialistas constituyen un área de gran potencialidad para incrementar el comercio de los países en desarrollo". Por su parte, el señor Sanz de Santamaría sostuvo que "la expansión de nuestras exportaciones es crucial para alcanzar el desarrollo de la región". En cuanto al desarrollo mismo, no hay nada que discutir: estancamiento rural y falta de evolución industrial; en 1967, la industria latinoamericana representó apenas el 3% de la industria mundial.

Las relaciones comerciales con los países socialistas, favorecidas evidentemente por la vigencia de contactos diplomáticos estables, no son únicamente un dato económico, sino también político en la acepción más amplia del vocablo, puesto que implica un modo, natural por lo demás, de desprenderse del tutelaje opresivo de la potencia imperialista. En la esfera puramente económica, la ventaja es notoria, puesto que el comercio con el socialismo no está condicionado a nada ajeno a las relaciones mutuamente iguales y justas.

¿Integración latinoamericana? El solo hecho de que Johnson diga en su mensaje al Congreso del 17 de enero de 1968, que tal integración es una perspectiva grata para los Estados Unidos, debe hacer pensar que ella es ingrata para los latinoamericanos. Los factores productivos latinoamericanos de importancia decisiva están controlados por los monopolios norteamericanos; además éstos aprovechan las devaluaciones para acaparar por pocos dólares las empresas nacionales. Siendo así, la integración jugaría en provecho de Wall Street.

El "insolente" Johnson

por Joaquín LAZARTE

COMO era de suponer, Hanoi ha rechazado, tildándola de "insolente", la "fórmula de San Antonio", el nuevo ofrecimiento de paz del presidente Johnson. Es que los "ofrecimientos de paz" del presidente Johnson son invariablemente el mismo perro con distintos collares. Sólo cambia en ellos el hipócrita lenguaje, digno del más consumado Tartufo. "Pondremos fin a nuestros bombardeos contra Vietnam del Norte en cuanto Hanoi dé muestras..." Hace ya tres años que comenzaron estos feroces bombardeos, estas brutales agresiones. Eran los "latigazos" con que se suponía que Hanoi y el Vietcong acudirían humildes y contritos a la mesa de conferencias. ¿Quién podía suponer que se contestaría a los "latigazos" con tantas y tan sonoras "bofetadas"?

Vietnam se está convirtiendo para el hombre de Texas en una horrible pesadilla. No hay modo de salir de ella. Wilson, el emisario de Johnson, acaba de regresar de Moscú con las manos vacías. "Sería muy conveniente —le ha dicho Kosygin una vez más— que se exigiera a Washington la cesación inmediata e incondicional de los bombardeos y demás actos de guerra contra Vietnam del Norte" ¿Está el atribulado Wilson, con tantos problemas encima, en condiciones de exigir nada? En todo caso, está viendo que su estrecha alianza con Washington lo lleva por muy mal camino.

Porque las cosas van de mal en peor para Washington en su aventura asiática. No solamente en Vienam del Sur, donde las "bofetadas" del Vietcong son cada vez más fuertes. No solamente en Vietnam del Norte, donde las incursiones aéreas cuestan cada vez más en pilotos y aviones. También en Laos, donde después que las intrigas norteamericanas echaran por tierra los acuerdos neutralistas y pacificadores de 1962, la caída de Nam Bac revela que el Pathet Lao tiene más fuerza que nunca. También en Camboya, donde esas mismas intrigas tropiezan con la tozudez inverosímil del neutralista príncipe Norodom Sihanuk. Hasta en Corea surgen dificultades, esas dificultades propias de quien se mete en casa ajena. Y, entretanto, en este año de elecciones presidenciales en Estados Unidos, la opinión pública mundial, incluida la norteamericana, clama con vigor creciente para que se ponga fin a la criminal aventura. La forma en que ha sido recibido el portaaviones nuclear "Entreprise" en el Japón, país al que la aventura proporciona una engañosa "prosperidad", no ha podido ser más significativa.

Pero ¿qué puede hacer Johnson? ¿Es él quien manda acaso? Está atado de pies y manos. Está a merced de las mismas fuerzas que le llevaron al poder. Tiene que recorrer su calvario hasta el fin. Ha de resignarse a proclamar, con lágrimas de cocodrilo, su amor por la paz y limitarse a reemplazar al muy gastado Robert McNamara, el hombre de la Ford, por Clark Clifford, el hombre de la General Electric. Según los despachos, a un "palomo" por un "halcón". ¡Era, pues, un "palomo" el prodigioso calculista, el personaje de las computadoras, el inventor de los "escalamientos"!

Salta a la vista que el cambio no es más que una tosca manera de elegir una cabeza de turco, de encubrir el fracaso de la desafortunada política de agresión. Y de confesar que se ha avanzado tanto por el mal camino que es ya imposible retroceder. Porque quienes imponen la ley en Washington son, no la Casa Blanca y el Congreso, sino las grandes empresas monopolistas y los generales del Pentagono, en tan íntima relación con ellas. Ni unas ni otros pueden oír que se hable de paz. En el país capitalista por excelencia, donde tantas loas se cantan a la libre empresa y la iniciativa individual, toda la deformada economía depende de los monstruosos "gastos de defensa", del indescriptible derroche de los fondos públicos ¿Qué sucedería si Washington no dedicara cada año más de 100.000 millones de dólares a la producción bélica? ¡Los "economistas" empalidecen con sólo imaginárselo!

Anda en la mala

El mal camino, sin embargo, lleva inevitablemente a la bancarrota. Ya se está, en realidad, muy cerca de ella. En su mensaje al Congreso sobre el "estado de la Unión", un mensaje particularmente sombrío, el presidente Johnson ha pedido que se suprima el respaldo legal del 25 por ciento en oro que tiene la circulación monetaria norteamericana. Con su desparpajo habitual, ha dicho que la medida es necesaria para mantener la actual paridad del dólar con el oro, la de 35 unidades por onza. ¡Bonito modo de defender al dólar! La "moneda de reserva" ideada en Bretton-Woods, módulo de todas las demás, va a ser privada de la única garantía real con que cuenta. Pero el derroche tiene que continuar. Hay que seguir recurriendo, a un ritmo cada vez más vivo, a los ya muy disminuidos lingotes de Fort Knox. Muy pronto, el dólar será una desvalida moneda de papel, una especie de cheque sin fondos. Sin más misión que la de exportar la inflación, la devastación y la muerte a todas partes. ¿Hasta cuándo seguirán los gobiernos a Washington por este rumbo de perdición? Es lo que, entre otros, se estará preguntando Wilson, después de sus conversaciones con Kosygin y Brezhnev en Moscú.

Con Clifford el "halcón", habrá más "latigazos", sostiene desesperadamente, trémula la voz, el hombre de Texas. Si hay más "latigazos", habrá más "bofetadas", replican Hanoi y el Vietcong al "insolente". ¿Es un callejón sin salida? En realidad, Washington se halla actualmente entre Escila y Caribdis. Si opta por la paz y la reducción de los "gastos de defensa", la economía norteamericana se hundirá, dada su actual estructura, en un marasmo del que sólo podrá salir con una intervención estatal al servicio, no como ahora de las grandes empresas monopolistas, sino de la nación norteamericana y, en general, de todos los pueblos. En otros términos, recurriendo al mil veces maldecido socialismo. Si opta por mantener su orientación actual, no tardará en producirse la quiebra definitiva del sistema monetario internacional, con consecuencias imprevisibles.

Es una situación realmente dramática, el resultado de años y años de esa ceguera que provoca la codicia. Es también, mientras los patriotas vietnamitas siguen enalteciendo la condición humana con su heroísmo sin par, una situación tan manifiesta que no escapa a la visión de ningún político avezado. Todos los gobiernos se mantienen vigilantes. No quieren ser arrastrados al abismo. Hechos como el de Thule, Groenlandia, tan parecido al de Palomares, España, evocan en todos la siniestra imagen del hongo nuclear. La alerta de los pueblos no debe ceder ni un instante. En este ambiente tan enrarecido, va a iniciarse el proceso electoral norteamericano. Con el "insolente" Johnson o sin él, será ya difícil, a estas alturas, que Estados Unidos escape a las consecuencias de la política desatentada de sus círculos dirigentes. Quien siembra vientos, recoge tempestades. La cuestión estriba en que no paguen justos por pecadores.

OTRA VEZ SE HA "ROTO LA FLECHA"

NUEVA YORK (Corresponsal). — En el Estado Mayor de la aviación estratégica norteamericana en Omaha, estado de Nebraska, se recibió el telegrama con la frase clave: "Sobre Andalucía se ha roto la flecha". Ello significaba que se había estrellado un bombardero con carga nuclear.

La catástrofe ocurrió el 17 de enero de 1966 en las cercanías del pueblo de Palomares, al sur de España. Las bombas no explotaron, sólo se esparcieron por el lugar. Una revista católica madrileña escribía entonces que ese desgraciado accidente debía hacer recapacitar acerca del gran peligro que amenaza a toda la humanidad, por cuanto en cualquier momento del día y de la noche, se encuentran en el cielo bombas nucleares y los aviadores sólo esperan la orden cifrada para al cabo de unos segundos arrojar esas bombas.

Han pasado dos años más de ese juego con fuego nuclear y de nuevo el telégrafo da la noticia sobre una nueva catástrofe con un bombardero nuclear norteamericano, esta vez en Groenlandia, territorio danés. La comparación con un juego no parecerá exagerado si se mira el asunto desde el punto de vista militar.

El vuelo permanente de los bombarderos de la aviación estratégica norteamericana fue establecido n enero de 1961 so pretexto de que era necesario preocuparse del buen estado de los bombarderos en caso de surgimiento de una guerra inesperada: en el aire tienen mayores posibilidades de no ser destruidos en la tierra. Desde entonces los Estados Unidos escondieron bajo tierra cerca de un millar de cohetes balísticos intercontinentales y 650 bajo agua, instalándolos en submarinos. n las nuevas condiciones es imposible justificar el patrullaje aéreo, incluso por razones abstractas militares. Como escribía el diario inglés "Times" en el Pentágono conocen que los "torpes gigantes, como el que se estrelló en España, han dejado de ser útiles en lo fundamental", aferrándose a ellos, sólo porque estos vuelos son la parte básica de la política de "intimidación".

Efectivamente, "intimidan" a los aliados de Norteamérica. "Semejantes vuelos permanentes, escribía la revista francesa 'Paris Match', son suficiente para que les ponga los pelos de punta a la población de los países sobre los que vuelan los bombarderos estratégicos norteamericanos".

La ola de protesta que corrió por el mundo entero después de la catástrof de España obligó a los EE. UU. a reducir, a partir de mayo de 1966, el número de bombarderos permanentes en el aire. Según datos de la agencia Associated Press dejaron 75 aviones para la patrulla permanente. Y he aquí que uno de ellos se ha estrellado en Groenlandia. Y otra vez los generales norteamericanos dicen: "pero no hubo explosión". En la declaración del Departamento de Defensa norteamericano se afirma que el dispositivo nuclear no estaba en estado de combate.

El que no haya habido explosión no demuestra que fuera imposible que ocurriera. Ninguna garantía excluye cualquier casualidad técnica Según atestigua el físico norteamericano Ralph Lapp cuando en 1961, un bombardero "perdió" una bomba nuclear de 24 megatoneladas de potencia sobre Carolina del Norte en los Estados Unidos, "cinco de los seis dispositivos de seguridad no funcionaron durante la caída de la bomba y sólo un dispositivo evitó la explosión que hubiera llevado a grandes destrucciones en una enorme área".

El capitán Bucnanen, que sufrió quemaduras, del bombardero que se estrelló en Palomares, declaró a los corresponsales que sólo en el último momento, cuando el avión estaba envuelto en llamas, tuvo tiempo de conectar el dispositivo que evitaba la explosión...

Se desconoce lo que ha ocurrido en Groenlandia. Es posible que se tenga que esperar unos cuantos años, como con el incidente del avión en Carolina del Norte. Según atestigua James Reston, comentarista militar del "New York Times", los sistemas de seguridad "son uno de los mayores secretos estatales" pero no es un secreto el que el Pentágono está acostumbrado a hacer declaraciones que ocultan el quid del asunto y no dan ninguna explicación. No tiene nada de extraño el que el gobierno de Dinamarca haya pedido explicaciones suplementarias. El ministerio de Relaciones Exteriores danés, en su nota a los Estados Unidos, le recordaba que los aviones norteamericanos con carga nuclear a bordo no tienen ningún derecho a volar sobre el territorio de Dinamarca.

No ha ocurrido una catástrofe; los hielos de Groenlandia permanecen en su sitio, hasta la próxima vez. Pero los vuelos deben ser prohibidos. Sólo así desaparecerán las posibilidades de casual explosión nuclear. Dieciseis veces se han estrellado bombarderos atómicos norteamericanos en territorio ajeno. ¿Acaso se deberá esperar el accidente número 17?

NUEVA TARIFA DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	1 año
COMUN	$ 600.—	$ 1.200.—	$ 2.400.—
AMISTAD	$ 1.000.—	$ 2.000.—	$ 4.000.—

¿COMO SALVAR AL DOLAR?

NUEVA YORK (Corresponsal)— El 1º de enero, el presidente Johnson proclamó un programa de medidas encaminadas a liquidar el déficit de la balanza de pagos de los Estados Unidos, que, según evaluación de la revista "Time", alcanzó aproximadamente la cifra de tres mil millones de dólares. Un importantisimo lugar entre esas medidas ocupa la reducción de los empréstito y la ayuda a países extranjeros, la disminución de nuevas inversiones del capital privado estadounidense en el extranjero y la revisión del programa de comercio exterior de los Estados Unidos.

Según comunica la prensa, las medidas anunciadas por el presidente de los Estados Unidos para fortalecer el dólar no despertaron demasiado entusiasmo en los socios eurooccidentales. Es dudoso que puedan despertar entusiasmo, asimismo, en América latina, estrechamente vinculada al sistema monetario financiero de los Estados Unidos. La situación se agudiza, además, por el hecho de que aproximadamente el 50 % del comercio exterior de los países latinoamericanos se halla bajo el control de monopolios norteamericanos. Por eso es fácil suponerse aquí consecuencias económicas y financieras para esos países pueden conducir las medidas anunciadas por el presidente Johnson, encaminadas a liquidar el déficit de la balanza de pagos de los Estados Unidos. Basta recordar la situación a la que se vio abocada América latina como resultado de la baja económica de los Estados Unidos en los años de 1957 y 1958 cuando una parte considerable de su peso lo trasladaron a los hombros de sus vecinos sureños.

A juzgar por todo, Washington tiene la intención de actuar también esta vez de manera semejante. De ello testimonia la reciente decisión del Banco Interamericano de Desarrollo Económico, el cual desde principios de este año, bajo la presión de Washington, prohibió a los países latinoamericanos utilizar sus fondos para comprar mercancías en Francia, Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca, Austria y una serie de otros países industrialmente desarrollados. No está excluído que una política más dura asumirán los Estados Unidos con respecto al empleo de la ayuda, de acuerdo al programa de la Alianza para el Progreso. Pues para nadie es un secreto que desde el momento de su proclamación, ese programa servía en calidad de fuente complementaria de financiamiento de los países latinoamericanos en el comercio de ellos con los Estados Unidos. Por ejemplo, en el año financiero de 1966-67, los gastos de los latinoamericanos destinados a la compra de mercaderías en los Estados Unidos y el pago de los servicios constituyeron aproximadamente el 80 % de toda la ayuda concedida a aquellos por el programa de la Alianza para el Progreso. Por supuesto, la situación de los países latinoamericanos se agudizará aún más si los Estados Unidos exigen que sus vecinos sureños gasten toda la ayuda para esos fines.

No está excluido que tras el empeoramiento de las condiciones de empleo de la ayuda, siga la reducción de su volumen, que, como se sabe, fue ya reducido con anterioridad por el Congreso de los Estados Unidos de 643 millones a 474 millones de dólares. Pero un daño, sobre todo grande, puede asestar al comercio exterior latinoamericano el intento estadounidense de disminuir el déficit de su balanza de pagos. Para ello los Estados Unidos deberán ir a una considerable ampliación de su exportación y reducción de la importación. Sin embargo, es muy difícil esperar que la ampliación de la exportación de los Estados Unidos pueda realizarse a costa de Canadá o los países de Europa occidental, quienes chocan también con dificultades en el comercio o tienen un considerable saldo pasivo de la balanza comercial con respecto a los Estados Unidos. Por consiguiente, es lógico esperar que con el fin de ampliar sus exportaciones, los Estados Unidos tomarán la vía del forzado "dumping" de las materias primas y de los productos agrícolas en los países latinoamericanos, lo que, naturalmente, conducirá a un mayor descenso de los precios de exportación de mercancías análogas latinoamericanas, a la merma de los mercados tradicionales y al deterioro de la economía de ellos.

Por otra parte, la aspiración de los Estados Unidos de reducir sus importaciones significará la elevación de los aranceles aduaneros, el establecimiento de nuevas limitaciones cuantitativas y otras barreras proteccionistas, para obstaculizar el acceso de mercancías latinoameriacnas al mercado de los Estados Unidos. Dicho sea de paso, según anunciaba la bien informada revista "Newsweek", ya a principios de este año en el Congreso de los Estados Unidos se hallaron 350 distintos proyectos de ley dirigidos a limitar la entrada de petróleo, plomo, cinc, cobre, algodón y otras mercancías, cuyas exportaciones son de gran interes para los paises latinoamericanos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA UNICA SALIDA ES UN GOBIERNO POPULAR

Reportaje a Scipione

por Enrique BLEUZET

COMO es sabido, las presiones de todo tipo a que está sujeta la C.G.T, —Confederación General de Trabajadores— por cuenta del equipo gobernante, ha llevado a la Central a una grave situación, en lo que respecta a su representatividad y al papel que debe jugar, en relación a los intereses de todos los trabajadores argentinos.

El 23 del corriente, aparecieron declaraciones que el secretario de Trabajo hizo al periodismo, a raíz de las cuales entrevistamos al señor Antonio Scipione, máximo dirigente de la Unión Ferroviaria, actualmente intervenida por el gobierno militar.

"En la medida que la Confederación General del Trabajo no se normalice estatutariamente y en forma legal, el gobierno no mantendrá con ella diálogo alguno", declaró el Sr. San Sebastián.

A nuestro requerimiento, el señor Scipione dijo: "Está claro que si el gobierno contase con una C.G.T. que respondiese totalmente a sus intenciones, no aparecería el problema de la normalización estatutaria; es decir, que a una C.G.T. así la reconocería y no plantearía la pretendida normalización. El reconocimiento de la Central de los trabajadores sería un hecho, si el gobierno, al captar a ciertos dirigentes, lograse coparla a través de la influencia de esos dirigentes sobre el resto de las direcciones gremiales. El problema de lo estatutario desaparecería, siempre y cuando la C.G.T. termine plegándose a los intereses que defiende el gobierno, de lo contrario se buscará un punto o una coma que no corresponda al estatuto, para no reconocer a los gremios.

Los "colaboracionistas", que son algunos dirigentes de varias organizaciones, que quieren llevar a la C.G.T. al terreno de la claudicación, pese a su traición solapada, no lo lograrán.

Decir C.G.T. es hablar de una Central única de los trabajadores, respondiendo pura y exclusivamente como organismo madre, a los exclusivos intereses de la clase trabajadora argentina y de sus organizaciones, intereses que son al mismo tiempo, de todo el pueblo trabajador.

Por otra parte, no hay tiempo para que todas las organizaciones laborales estén constituidas estatutariamente, como dice el secretario de Trabajo, porque unas están intervenidas y a otras se les retiró la personería jurídica, como es el caso del gremio ferroviario, y de otras grandes organizaciones como los metalúrgicos y textiles, por ejemplo, y la normalización que se pretende imponer para antes del Congreso de marzo, es imposible.

PERIODISTA: ¿Qué nos puede decir, Scipione, sobre la posibilidad de lograr la tan ansiada unidad de lograr la tan ansiada unidad?

El dirigente Antonio Scipione

SCIPIONE: "La Unión Ferroviaria, que es la organización obrera más importante en Latinoamérica, reconocido esto por los dirigentes extranjeros, ha hecho todo lo humanamente posible para la constitución de una única C.G.T. que sea poderosa, unitaria y defensora de los intereses de la clase trabajadora y del pueblo.

Hubo momentos que pareció que ya se había concretado la plena unidad, pero pronto la actuación de algunos dirigentes, "que están en otra cosa", desvirtuaron esa posibilidad. Por ejemplo, al último plan de lucha que fue votado por aclamación, los dirigentes a quienes me referí, empezaron a 'cavarle la fosa' al otro día; es decir, buscaron hacerlo fracasar y desgraciadamente así sucedió, ya que hubo que levantarlo antes que terminara, contra la voluntad de la Unión Ferroviaria, de tantas otras organizaciones y de la inmensa mayoría de los trabajadores de las bases. Por lo tanto, la única solución para la clase trabajadora es la unidad, que se logrará dejando al margen las pequeñas cosas que en estos momentos nos pueden dividir, para considerar exclusivamente el problema gremial. Así, con una sola, única y unida C.G.T. será posible enfrentar y vencer las medidas tomadas por el gobierno contra los intereses de los trabajadores.

PERIODISTA: ¿Estos conceptos, reflejan el sentir del Frente de los Gremios Estatales?

SCIPIONE: Sí, por lo menos hasta hace muy poco así pensaban también los dirigentes de los gremios estatales, y no creo que haya variado su posición.

Por otra parte, la C.G.T. única es la tesis de todas las organizaciones laborales. Esta noche —26-1-68— en el Comité Confederal se va a hablar de la única C.G.T., como otras veces, pero tenemos ciertos dirigentes "que están en otra cosa" y allí está el problema...

Señalamos al dirigente Scipione, que de acuerdo a las declaraciones del secretario de Trabajo a los diarios, la respuesta que dijo haberle dado el general Onganía, sobre aumentos de salarios fue rotunda: de ninguna manera, contestóle Onganía.

SCIPIONE: Bueno; esa información trae la posición del gobierno, pero la otra parte tiene la suya. Me refiero a los trabajadores, que sufren las consecuencias de la carestía, que cada vez esquilma más los bolsillos proletarios. Ellos continuarán luchando para que los aumentos de sueldo alcancen un nivel lógico. Los aumentos de sueldo los vamos a pelear los trabajadores, quiera o no quiera el gobierno; y en el momento oportuno habrá que hacer un planteamiento en ese sentido, y el gobierno tendrá que reconocer que los trabajadores no viven "como los que están arriba...".

Por lo tanto, sobre los aumentos de sueldo, lo expresado por el general Onganía y el señor San Sebastián, es una opinión muy personal de ellos, que tienen una posición. Los trabajadores tendrán otra: lucharán por los aumentos de sueldo.

No es posible olvidar que los trabajadores constituyen la fuerza más poderosa, que tiene el país y es la parte activa que lo hace andar; y si los trabajadores bajan los brazos, el país se detiene... Esa es el arma que van a usar los trabajadores para sostener sus conquistas y lograr las que se hagan necesarias.

PERIODISTA: ¿Qué conclusiones le merece la presencia de activos funcionarios del Fondo Monetario Internacional en relación a la situación económica del país en general y de la clase obrera en particular?

SCIPIONE: La venida de los funcionarios del F.M.I. a nuestro país significa la liquidación de la estabilidad de los trabajadores estatales. Esa gente presta sus dólares, siempre y cuando el gobierno se allane a liquidar la estabilidad de los obreros conseguida en largos años de lucha. Además, los prestamos los realizan con altos intereses que hunden la economía del país que los recibe, y además pretenden imponer una determinada dirección a la economía de nuestro país. Aquí están permanentemente los representantes del F.M.I.; se va uno y llega otro a suplantarlo... son gente que impone sus condiciones. Por eso el ministro de Economía, K. Vasena, declaró ante ellos, para demostrarles que cumple con lo indicado "que había desaparecido la estabilidad de los trabajadores estatales".

PERIODISTA: En su criterio, Scipione, ¿el F.M.I. hace imposiciones políticas?

SCIPIONE: Lógicamente. A esa gente no les resulta cómodo tratar con un gobierno representativo de los intereses populares, que los atienda en condiciones de igual a igual. Recuerdo que la primera proclama del gobierno actual fue de carácter nacionalista, diciendo que gobernaría de espaldas al Plata; pero al otro día se puso de frente al río, y mandó a Alsogaray como representante oficial, a pedir clemencia al Banco Mundial y los consorcios financieros.

PERIODISTA: ¿Qué opina Scipione, sobre la situación que crea la vieja estructura económica de nuestro país y cuál es la solución para salir del pantano?

SCIPIONE: Concretamente, la única salida es la formación de un gobierno popular, de coalición, representativo de todos los sectores, en el que participen los partidos políticos, sin exclusiones y en el que se encuentre integrada la Confederación General de Trabajadores argentinos, organismo madre, encabezando y canalizando el sentir y las necesidades de centenares de organizaciones populares representativas, de todo tipo. De un gobierno así, saldrá una política que representará y respetará los intereses de la clase trabajadora y del pueblo. En la lucha por formar un tal gobierno, opino que la C.G.T. debe ser el organismo que debe marchar al frente ya, como real garantía para concretar los objetivos enunciados. Tengo la firme convicción, de que tal vez más pronto de lo que pueda imaginarse, los argentinos contaremos con un gobierno democrático, con un gobierno que legisle para todos, en particular para los trabajadores. Hay muchos hombres empeñados en esta gran tarea patriótica.

Damos la mano al gran dirigente de la clase obrera, qus es Scipione, y nos vamos claramente convencidos de que, contrariamente a lo que se suele decir, no todo está perdido en la C.G.T., ni mucho menos, pues si los "Scipione" no abundan, existen.

¡Pan, queremos pan!, gritan los niños tucumanos por las calles del "jardín de la república", convertido en un lodazal por obra de una política económica que fue probada tantas veces y se sabía "científicamente que era mala y nos conduciría a la insoportable crisis que padecemos

"PARA QUE SE ENTEREN QUE NOS ESTAMOS MURIENDO DE HAMBRE"

por Oscar CASTRELOS

TUCUMAN vive una aterradora evidencia de miseria, ya que es frecuente contemplar chiquilines famélicos y jovencitas cuyo aspecto exterior denuncia la profesión a que se dedican. Enfermedades que se creían erradicadas casi por completo están causando verdaderos estragos. No puede ser de otra manera, el hambre en Tucumán es ya algo crónico. El pueblo en su desesperación, ya no sabe qué camino seguir para no morirse de hambre. El día 22 de enero un grupo de mujeres del ingenio Amalia, esposas de los trabajadores de fábrica y surco, entrevistaron al comandante accidental de la 5ª Brigada de infantería, coronel Ernesto Eduardo Ten, a quien hicieron entrega de un petitorio solicitándole se les proporcione parte de la comida asignada a los soldados "para mitigar en parte el hambre y la desnutrición de nuestros hijos". Asimismo, plantean la situación porque atraviesan las familias afectadas al trabajo del ingenio, que adeuda haberes desde mayo del año pasado y que ha cerrado sus puertas por cuatro meses.

El jefe militar, una vez enterado del contenido del petitorio, manifestó que planteado el problema del racionamiento y no estando dentro de sus posibilidades y atribuciones la resolución elevará el expediente por la vía correspondiente.

Las esposas de los obreros del ingenio Amalia manifestaron a este cronista que se encontraban en situación desesperante, ya que se les adeuda desde el mes de mayo del año pasado, situación que se agravó al cerrar el ingenio por cuatro meses, quedando los trabajadores y sus hijos sin asistencia médica. Destacaron por otra parte que los obreros, a pesar de la grave situación porque atraviesan, todos sus pedidos lo hacen pacíficamente.

Una de las mujeres que se identificó como Petrona Bustos de Díaz, solicitó al cronista se consigne que como consecuencia del cierre del ingenio y de la falta de asistencia médica una hija suya que había quedado con una secuela de meningitis no podía seguir el tratamiento, con los riesgos del caso. Otra mujer nos solicitó la transcripción del petitorio, "para que se enteren que nos estamos muriendo de hambre". Aunque no compartimos la ingenuidad, de quien nos formuló el pedido, pues se sabe y conoce claramente cuanto acontece en Tucumán, damos cumplimiento a nuestra promesa.

Texto del Petitorio

El texto del petitorio de las madres, esposas e hijas de los trabajadores del ingenio Amalia y que va dirigido al comandante de la 5ª Brigada es el siguiente: "Las que firman la presente, madres, esposas e hijas de los trabajadores del ingenio Amalia S. A., se dirigen al señor comandante con el objeto de hacerle conocer el drama social que estamos viviendo como consecuencia de la situación que pasa el mencionado establecimiento industrial."

"Desde el mes de mayo del año pasado, nuestros padres, esposos y hermanos no cobran los haberes de los jornales que ganaban en el ingenio, aduciendo la empresa estar pasando por muy graves circunstancias financieras".

"Además, desde el día 6 de noviembre, la empresa ha cerrado sus actividades por el término de cuatro meses, actitud que asumió sin pagar tan siquiera parte de los salarios adeudados y, en consecuencia, convirtiendo a la medida en un acto antisocial e inhumano hacia los trabajadores y sus familiares, sin tener en cuenta los sacrificios realizados por éstos desde hace 7 años para asegurar el funcionamiento de la fuente de trabajo."

"Es debido a esa grave situación social por la que nos dirigimos al señor Comandante, para solicitarle quiera disponer que se nos haga parte de la asignación de comida para los soldados para mitigar en parte el hambre y la desnutrición de nuestros hijos."

"Asimismo, pedimos a Ud. dada la naturaleza de esta situación quiera poner sus buenos oficios ante el Señor Comandante en jefe del Ejército, a fin de que por su intermedio haga conocer este gravísimo problema al Señor Presidente de la Nación y a la vez solicitar quiera poner la autoridad del Estado para una solución satisfactoria del problema que dejamos expuesto."

"Día a día aumenta el número de los que aquí en Tucumán se ven en condiciones en extremo penosas e indignas. El pueblo golpea los cuarteles para pedir pan, parte del "rancho" asignado a los soldados. El presidente de la República tiene la obligación de escuchar el pedido no "para dar una limosna que denigra, sino por un principio de solidaridad humana que exalta los valores del individuo y lo alienta y secunda en su noble esfuerzo". En última instancia, el Señor Presidente debe escuchar el pedido, por la simple razón que lo que está aconteciendo es consecuencia de la política llevada a cabo por él.

Malas cosas

por Héctor BONACOSSA

OTRA vez, debido a una emergencia, aviones de Estados Unidos, han dejado caer cuatro bombas de hidrógeno, en Groenlandia. De una de ellas hay noticias de que se ha roto la carcasa y las mortales partículas radiactivas han contaminado las aguas y los peces, cuyo itinerario es poco menos que desconocido. Las otras tres terroríficas bombas se han perdido en las heladas aguas del Mar de Groenlandia y el Atlántico, en el estrecho de Dinamarca, frente a Islandia.

Damos estos datos no para hacer geografía, sino para demostrar que en esas regiones nada tiene que hacer un avión de guerra con bombas nucleares y el poco respeto que a la potencia del Norte le merece la soberanía de los demás países.

Como en el caso de España, los aviadores estarían ejercitándose en el transporte y manejo de las bombas con las cuales cometieron ya el genocidio de Hiroshima y Nagasaki. Y ésto en momentos en que simuladamente, los EE.UU. se quejan de que la Unión Soviética se demora en las discusiones sobre desarme nuclear. Teniendo en cuenta que la única posibilidad de contención es la paridad y aun la supremacía de la Unión Soviética en materia de armas nucleares, es en los hechos y no en las promesas donde debe descansar ese entendimiento. Y los hechos están a la vista.

Dinamarca ha prohibido expresamente que las fortalezas volantes crucen su territorio, pero siempre hay alguna excusa y ninguna indemnización en efectivo en caso de ser descubiertos, ya que esos vuelos se realizan a gran altura y no todos los países poseen los detectores de la URSS que ya le costó a los yankis el U2, con piloto y equipo completo.

El accidente se cumple a pocas semanas de la horrible muerte de [illegible] de los pescadores contaminados por las pruebas atómicas del Atolón de Bikini.

Las Naciones Unidas permanecen mudas e indiferentes ante el horrible crimen, que si hasta ahora no ha causado víctimas humanas, constituyen una amenaza latente por el envenenamiento de la fauna ictícola y de las aguas.

Pero si la ONU calla, la opinión pública mundial no puede menos que condenar severamente a estos peligrosos enemigos de la humanidad.

♣

Argentina causó gran trastorno en la OEA al no sugerir la candidatura del Dr. Enrique V. COROMINAS, que contaba con la aceptación casi unánime de los delegados. (20|1|968)

♣

El ex presidente A. Frondizi fue ofrecido como solución al estancamiento producido en la elección de secretario. (20|1|968)

♣

Triste es el espectáculo que ofrece Saigón bajo la ocupación norteamericana, en el apogeo de la corrupción, con sus muchachas de vida fácil que claman y asedian para entrar en los bares, con sus niños vendiendo fotografías pornográficas a los soldados y los "coolies" ofreciendo direcciones de prostitutas, "one dolar".

♣

Ya son tales el desorden y el latrocinio en Saigón que los uniformes americanos se pueden comprar en el mercado de los ladrones. Un frasco de mayonesa que cuesta un dólar en la proveeduría militar, se vende en la calle a cincuenta centavos de dólar, pues los descargadores roban todo lo que pueden. (20|1|968)

♣

En Bernal y sus alrededores, en las proximidades del Río de la Plata, con grandes zonas de edificación, hay que comprar al aguatero el agua potable o esperar que el tanque de los bomberos voluntarios reparta unos baldes (20|1|968)

♣

El hambre y la promiscuidad obligó a un joven matrimonio 19 y 23 años) a envenenarse después de envenenar a sus hijos. Eran tamberos y habían sido desalajodas. (15|1|968)

♣

El ministro de Economía de Tucumán, J. J. Catalán, citó a su despacho a los delegados de UCIT y los tuvo esperando en antesala 45 minutos. Los obreros del azúcar se retiraron. (25|1|968)

♣

El gobierno nacional intervino el sindicato de los químicos. (25|1|68)

♣

El director italiano Rosi, prepara un film sobre el "Che" Guevara. (20|1|968)

♣

"Viva el «Che» Guevara" es el título de la película que la 20 th. Century Fox filmará, considerando un buen negocio la exaltación de la muerte de nuestro compatriota. (24|1|968)

—Dicen que la intervención al sindicato de los químicos es para hacer bajar el precio del pan y de la leche.

Si los buques de guerra norteamericanos tocan Gibraltar, España les prohibirá arribar a puertos españoles. (26|1|968)

♣

Un aeroplano deja caer cuatro bombas nucleares. (26|1|967)

♣

Los estudiantes españoles acordaron realizar huelgas alternadas. (26|1|968)

♣

La facultad de Ciencias de Madrid fue cerrada por el decano, a causa de la decidida agitación estudiantil. (26|1|968)

♣

Mot de la fin

El escritor católico español Bergamin declaró en París que los últimos movimientos estudiantiles en España prueban que el franquismo "pertenece al pasado". Más adelante, expresó: "Los estudiantes españoles estudian hoy a Marx no a Santo Tomás. No creo que la Iglesia Católica española, causante número uno, como institución, de la guerra civil de 1936, sea una fuerza política como antes fue. El enorme poder político que tuvo la Iglesia en España ya no existe" (25|1|968)

♣

COREA del Norte es un pequeño país, pero con un sentido de la dignidad que no tiene Corea del Sur, todavía manejada por Estados Unidos. Desde que los yankis con todo su poderío fueron arrojados hasta el Kilómetro 38, derrota tras derrota, quedaron con sangre en el ojo. Y ahora tienen todo un ojo en compota, pues mientras Corea del Sur, con la ingente ayuda económica y militar de Estados Unidos, es un desastre de miseria y corrupción, Corea del Norte se ha convertido en un floreciente país, donde las industrias y las labores agropecuarias han progresado en forma que se traduce en bienestar y alegría para ese laborioso pueblo.

Según acaba de revelarse en el Senado norteamericano, descontento el Pentágono por ese progreso que deja en descubierto la política de intromisión y agresión norteamericana en Corea del Sur, ha encomendado a la CIA, la nefasta CIA, que provoque una serie de incidentes y conflictos que justifiquen una guerrita en el llamado Mar del Japón, penetrando en aguas territoriales de Corea del Norte, con el propósito comprobado y confesado de realizar espionaje.

La misión cumplía varios propósitos inconfesados. En caso de que la enorme presión mundial obligase a suspender el fuego en Vietnam, Corea del Norte podría ser el campo de acción de los barcos, bombarderos, portaaviones, helicópteros, en una nueva guerrita convencional, que permitiera seguir trabajando a las fábricas de armamentos y sostenimiento de las tropas. Un número tan importante de desocupados, en vísperas de elecciones, sería una catástrofe. Al mismo tiempo aflojaría la tensión que existe en el mundo por la agresión a Vietnam y quizás inflamara el orgullo del pueblo norteamericano, bastante venido a menos, al presentársele el caso como una humillación. Pero, otra vez, la treta ha fallado. Corea del Norte se quedará con el barco, castigará con prisión a sus achenta desaprensivos tripulantes y no habrá guerra, porque una guerra en este momento significaría la pérdida de Corea del Sur, donde la mayor parte de la población aguarda al ejército del Norte, de más de un millón de hombres que defienden su suelo y pelean por una causa, en tanto los yankis ignoran por qué se les hace tomar las armas.

Como las amenazas no surten efecto, y en esto ya tienen experiencia los yankis, el señor Johnson y su secretario Goldberg piden ayuda a la Unión Soviética, y a todos los países capitalistas que sospechan que pueden permitirles salir del trance con sólo esta humillación diplomática.

El barco ha sido despojado de sus equipos secretos, su tripulación apresada y nadie quiere ofrecer sus buenos oficios en cuestión tan delicada, y menos Rusia, que considera que Corea del Norte ha ejercido un poder de policía como cosa de rutina en cualquier país.

Las amenazas, en este caso, no hacen más que afear la mala acción cometida, que los coreanos consideran "el acto de bandinaje más desvergonzado, arrogante e insolente" que se haya cometido contra un país.

UNA INTERVENCION CON OLOR A PESCADO

por Carlos COMPANY

"MAR del Plata, la Ciudad Feliz", "Mar del Plata, la Ciudad Feliz", "Mar del Plata, la Ciudad Feliz..." El incansable slogan se repite, está en todas partes, esperando avisor al turista, al viajero, al forastero, al propio marplatense. Y todas han terminado por creer en él, sobre todo el turista que sólo encuentra caras sonrientes y manos ávidas en su camino, bordeado de hermosos edificios y de playas soleadas. Sin embargo, la realidad marplatenese no se agota allí; existe otra realidad mucho menos "feliz", que el turista desconoce: es la realidad de sus barrios de extramuros, tales como el "Martillo" y otros, donde abundan las construcciones precarias, la gente mal vestida y alimentada, las casuchas de tablas y de cartón y no hay galerías de pintores. Viven allí los trabajadores de la industria del pescado, los trabajadores temporarios, los recién llegados. Sus jornales son bajos y su trabajo temporario; trabajan en el fileteado del pescado, en las diversas tareas de la industrialización del pescado, en lo que pueden; hoy son fileteros, mañana vendedores ambulantes. La "Ciudad Feliz" los ignora, pero los tolera porque los necesita. Parece imposible que esta gente pueda crear algo; pero a través de años, con infinitas dificultades y trabajos, han logrado crear Organizaciones Sindicales, mutuales y otros organismos similares; sobre ellos se ensañará la arbitrariedad gubernamental.

Es la noche del 18 de agosto de 1966. Un grupo de personas, encabezadas por una nutrida comisión policial, hace su irrupción en la sede de la Organización Mutual de la Industria del Pescado (O.M.I.P.), mutual del Sindicato que agrupa a los trabajadores del pescado. Discusiones, altercados y forcejeos se prolongan hasta que las fuerzas policiales desalojan violentamente a un grupo de afiliados y a las autoridades legítimas de la Mutual, intervenida en base a un decreto firmado por el general Juan Carlos Onganía y refrendado por el ex Ministro Salimei (Decreto Nacional Nº 719, del día 12 de agosto de 1966). Momentos antes también había sido ocupada en igual forma la sede del Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (S.O.I.P.), Sindicato del cual depende la Mutual. Quedaba consumado así el bárbaro e injustificado atropello de la dictadura militar en contra de un Sindicato independiente cuya responsabilidad y organización era un modelo en el país. Pronto habrían de seguirle otros (Azucareros, Portuarios, etc.), ante el silencio cómplice de los dirigentes gremiales de la C.G.T.

Resulta risible analizar el "fundamento legal" de la intervención: supuestas irregularidades denunciadas por dos expedientes administrativos cuya existencia era totalmente desconocida para los afectados, pues **se tramitaron en el mayor secreto.** Hasta hoy resultó absolutamente imposible conocer dichos expedientes celosamente ocultos en dependencias del Ministerio de Trabajo.

Así, un verdadero "golpe de furca" acabó con el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado y su Organización Mutual. A las innumerables protestas, el gobierno Nacional y el Ministerio del Trabajo opusieron un verdadero muro de silencio; simultáneamente, se desataba una campaña organizada de injurias y calumnias en contra de la Comisión Sindical intervenida al mismo tiempo que la flamante Intervención despedía empleados y profesionales contratados, se desquiciaban todos los servicios sociales, y un nuevo "equipo de dirigentes" (entre los cuales figuran varias personas con antecedentes penales, entre ellos un individuo procesado por robo de automotores) se hacía cargo de la dirección del Sindicato, con elevados sueldos y viáticos. Pero dejemos que hablen los propios obreros afectados, en nota dirigida al Gral. Onganía con fecha 13 de diciembre del año 1966:

"El Sindicato Obrero de la Industria del Pescado no tenía problema alguno de organización. Sus autoridades debían renovarse el pasado siete de septiembre; la Junta Electoral se encontraba en funciones; las Comisiones Paritarias estaban actuando, y el servicio asistencial, fruto del esfuerzo y del sacrificio de los trabajadores intervenidos, cumplía una noble función ampliamente conocida por la Dirección Nacional de Mutualidades y de otros organismos del Estado Nacional y de la provincia, de algunos de cuyos inspectores mereció calurosas felicitaciones. El promedio de atención diaria de nuestra mutual, superaba las cien atenciones; no había atraso en los pagos, no había burocracia inútil, manteniendo una sana y puntual administración. Nada, reiteramos, justificaba la intervención decretada, y menos aún los bárbaros procedimientos utilizados para llevarla a cabo. Es obvio, que de haber existido razones, todo hubiera sido hecho a la luz del día y en la forma que lo determinan las leyes respectivas; sin la intervención de ajenos personajes, se hubieran realizado las notificaciones correspondientes, y no se negarían ni ocultarían los expedientes respectivos para impedir el legítimo derecho de defensa de las autoridades intervenidas; y finalmente, se hubiera realizado un correcto inventario, para deslindar responsabilidades futuras. A los cuatro meses de consumada la intervención, vemos prácticamente desmontados nuestros Servicios Sociales y Asistenciales, despedidos nuestros mejores profesionales, nuestras enfermeras, nuestras empleadas, atenciones por las cuales el socio nada pagaba, se han transformado en onerosas, se suspendieron prestaciones, se eliminaron derechos a distintas categorías de beneficiarios, las deudas y los atrasos en los pagos, son hoy la cosa habitual; en fin, en poco tiempo, vemos como va destruyéndose el esfuerzo de muchos años de nuestro trabajo en pro del bien común".

Demás esta decir que esta nota no tuvo respuesta alguna.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

por José Héctor PEÑALBA

VERSOS DE LA TIERRA

Yo no compro, ni me vendo

I

He de seguir trabajando
y cuando puedo, escribiendo;
siempre me irán floreciendo
las coplas que voy cantando.
A veces lo haré llorando;
otras veces, sonreiré,
mas nunca me quedaré:
son muchas las inquietudes
los defectos y virtudes
que robustecen mi fe.

II

Tantas cosas quiero hacer
y no sé si podré llegar
o tendré que tropezar
hasta llegar a vencer.
No me harán estremecer
pues con lo visto y vivido,
lo que yo mismo he sufrido.
¿Qué otra cosa puedo hacer
que sentarme a componer
versos que son un gemido?

III

Cosas que quiero decir
y me gusta meditar,
nada tengo que inventar
de lo que quiero escribir,
porque ha de sucumbir
aquel que con fantasía
pretende dar forma y vida
a lo que es realidad
y no muestra la verdad
en su sana poesía.

IV

Me gusta decir verdades
porque no tengo prejuicios,
las digo sin desperdicios
porque las sé en cantidades.
El secreto de los males
radica en saber curar
no quiero filosofar
ni ponerme a redentor
sé la verdad del amor
que a veces hace dudar.

V

Yo no compro ni me vendo
siempre seré campechano,
tengo la verdad en mis manos
no curo, sino prevengo.
por la experiencia que tengo
y que la vida me ha dado
contento de haber llevado
trabajo e inspiración
y tener un corazón
que la bondad ha llenado.

JANO Y LA IGLESIA

Señor director:

En la época del paganismo, Jano era un dios muy venerado, cuyo templo estaba en Roma, hoy convertido en la iglesia católica de San Nicolás de la Cárcel. Sus puertas permanecían cerradas en tiempo de paz y se abrían durante los períodos de guerra. Lo característico de este dios era la dualidad, personificaba al bien y el mal, la paz y la guerra, poseía la sagacidad de conocer el pasado y el porvenir para resolver el presente. Su nombre dio origen al mes de enero (Jano), se lo representa con dos caras, una mirando hacia atrás y otra adelante.

La Iglesia católica romana metamorfoseó los atributos de las deidades del politeísmo, asimismo asimiló las dos faces de Jano, y lo demuestra según las circunstancias, el momento oportuno y las condiciones políticas del país donde se encuentra infiltrada como un estado dentro del estado. Así, cuando un gobernante resulta dócil a los dictados del alto clero y obedece las disposiciones teologales, entonces la Iglesia ejerce el dominio de su autocracia bajo la pasividad de jefes crédulos, que deciden según la conveniencia de los dignatarios eclesiásticos. Por otra parte, si el gobernante no les es propicio, como en los estados populares, ejerce su influencia en forma solapada en procura de colocar personeros en los puestos claves para apuntalar sus intereses.

Pese al obstinado odio que tiene al socialismo y al comunismo, sin embargo, llegado el caso, el clero siempre se encuentra dispuesto a aliarse o celebrar concordatos con marxistas o fascistas cuando éstos triunfan. Los nuncios apostólicos son hábiles en dialéctica, perspicaces en política y conocedores de la psicología humana, en estos casos muestran la otra faz, simulan humildad y acatamiento, no presentan a Cristo Rey, sino a Jesús pobre, a los apóstoles no cómo príncipes sino trabajadores del mar, a los sacerdotes en vez de ministros de Dios hablan de los curas obreros, no ensalzan a reyes y monarcas, sino a santidades mártires. La Iglesia hace donaciones y hasta se encuentra dispuesta a perder algo de su enorme fortuna, con tal de seguir disfrutando sus privilegios y disponer de sus bienes y propiedades. Pactan con gobernantes ateos y contrarios, como en los casos de Cuba, Polonia, Yugoeslavia, URSS, etcétera. En su sinuosa política aparentan desautorizar a los eclesiásticos que antes los combatían, haciéndolos aparecer como equivocados, mientras ahora, ellos son reverentes al nuevo estado "socialista".

Social, política y económicamente el mundo va cambiando, el oscurantismo religioso procura estar a tono con la nueva situación en el "mundo moderno" y "para anular sus errores" convocan concilios que viran de acuerdo a los nuevos vientos que soplan, realizan sínodos donde obispos dan pastorales inflamadas de "patriotismo" y hasta el pontífice habla de paz mundial, renueva su reaccionario y vetusto equipo de asesores, se inclina a favor del proletariado, propicia cambios en la estructura social para combatir el hambre y la miseria, publica encíclicas sobre temas sociales y laborales que más bien parecieran haber sido escritas por marxistas, las cuales llegan a escandalizar a la misma grey católica, algunos feligreses quedan absortos del cambio experimentado por la Iglesia, no faltan los que ingénuamente creen en la sinceridad de la reforma, hasta los comunistas se entusiasman, suponiendo encontrar en el clero un aliado contra los sectores más reaccionarios que resisten aceptar el progreso de los pueblos. Pero, la realidad es otra, las ampulosas declaraciones son pura propaganda, para quedar bien, engañar incautos y acomodarse con la situación cambiante. Si algún cura u obispo pretende tomar en serio las declaraciones y quiere levarlas a la práctica: ¡cuidado!, entonces la alta jerarquía, cautelosamente, les llama la atención "para que no caigan en errores de interpretación sobre las encíclicas". Si insiste lo trasladan a otra parroquia: si continúa, lo desaturizan o lo hacen renunciar para "mantener la unidad de la santa madre Iglesia" o para burla y castigo lo destinan a una parroquia inexistente, por su ingenuidad. Así pasó en la Argentina con los sacerdotes Hernán Benítez, Julio Iocco, el obispo Jerónimo Podestá y muchos otros.

Hay encíclicas que predican la paz y el mismo Papa constantemente gestiona "la paz honorable", mientras tanto sus sacerdotes capellanes, con graduación militar siguen bendiciendo los armamentos, ofician misas de campaña, estimulan a guerrear a los soldados y a la alta oficialidad, ésta se postra, besando la mano del "ministro de Dios" y reverentes toman la hostia. A la virgen la designan generala y a Dios lo exaltan como "supremo jefe de los ejércitos" invocando su protección para el triunfo.

La disciplina eclesiástica es rígida, la obediencia jerárquica es de ciego acatamiento, los votos exigidos son de plena sumisión ante los superiores, sin discernimiento ni voluntad propia. Ante la unidad de la Iglesia niegan al sacerdote todo valor humano, los dogmas o errores deben aceptarlos como verdades infalibles, no pueden discutirlos sin entrar en pecado. Cuando algún sacerdote se entusiasma con alguna encíclica y desea hacer propios sus conceptos o sobre las resoluciones del Concilio Vaticano, las encíclicas sobre la paz de Juan XXIII, o el progreso de la pueblos de Paulo VI sintiéndose identificado con las bondades de esos predicados, su credulidad es llamada a la reflexión, pues esas declaraciones públicas son para engañar a los pueblos, para atraerse la simpatía de los humildes y defender los intereses del clero. La feligresía debe ser sumisa y esperar la "interpretación del púlpito".

Los intereses de la Iglesia están íntimamente ligados a la oligarquía terrateniente, a los pontentados y a las fuerzas armadas. Apoyan la violencia siempre que los favorezca. Así tenemos el ejemplo del papa Pío XI, que en 1929, hizo el tratado de Letrán con Benito Mussolini, aliándose con el fascismo; después Pío XII, en 1934, realiza un concordato con A. Hitler, de mutuo apoyo, tolerando todos los crímenes de los campos de exterminio. Esa es una faz del Vaticano, la otra es con la derrota del nazifascismo, entonces Juan XXIII hace virar la nave noventa grados y sale apoyando a las democracias, de acuerdo a las circunstancias del momento. Paulo VI sigue la línea trazada por su antecesor, aparentando la paz y el progreso.

Por supuesto, esta dualidad de criterio del alto clero tiene por finalidad la defensa de sus intereses, el goce de sus privilegios y de estar siempre bien con quien gobierna o tiene la fuerza del poder.

Julio A. RICA

¡FERROVIARIOS, AL GALOPE!

LA Cámara de Empresarios del Autotransporte de Cargas (CEAC), ha confirmado rotundamente la política antiferroviaria que está desarrollando EFA., —ya denunciada por PROPOSITOS. La CEAC dirigió una nota al Presidente de los Ferrocarriles, Gral. De Marchi, exponiéndole que los anuncios realizados por éste cuando asistió a los Talleres de la Estación Spurr, son inexactos, ya que se afirmó entonces que el déficit de "E.F.A." se ha congelado en la suma de 52.000 millones de pesos, cuando una estimación real hace ascender ese déficit a 93 mil millones de pesos. Ei definitiva: E.F.A. se olvidó de agregar 41.000 millones de pesos más el déficit.

Exponen que las exigencias para el presupuesto del año en curso son de 82.000 millones para poder cubrir el déficit, negando la afirmación del Gral. De Marchi de que solo será de 34.000 millones. O sea, que E.F.A. le chingó por 48 mil millones. Al parecer ni con las "computadoras electrónicas" de que están provistos ahora, las cuentas salen bien. Prosiguieron censurando duramente las tarifas aplicadas en el mes de Junio del año pasado, como así también la eliminación de los servicios que presta E.F.A. en los pueblos del norte llevando agua a sus pobladores, y preguntan si E.F.A. pretende que los del norte paguen el agua que les acercan para reducir el déficit.

Prosiguen en otros párrafos, afirmando que en todos los problemas existentes en el presente sobre los ferrocarriles, el Gral. De Marchi no está provisto de los asesoramientos necesarios del equipo que lo acompaña, como así también que las apreciaciones que están llevando a esta política antiferroviaria, no condicen con la realidad. La nota fue enviada por los señores Rogelio B. Cavalieri Iribarne, presidente de esa entidad, y su Secretario Pascual A. Podestá.

A todo esto se debe agregar ahora, que los ferrocarriles muy pronto se transformarán en hi-

—La familia de los Romanoff prepara condecoraciones para el Dr. Eduardo Augusto García y lo nombrará delegado personal del Zar de Ucrania recuperada por la monarquía

pódromos (??). ¡No para que corran los caballos! Ahora se les está controlando a los empleados mediante un CRONOMETRO en mano. Sí!, sí, un cronómetro, así como suena. Con eso "piensan" deducir el tiempo que pone un empleado para hacer un despacho, como así también lo que tarda para confeccionar una guía encomienda. Están buscándole la vuelta a todo para molestar al que trabaja, porque es mentira que el que está controlando trabaja, ese no hace nada, solo molesta, molesta realmente al que está produciendo.

Creo que ya está llegando a una etapa esta "racionalización" que no conducirá absolutamente a nada, más que a destruir esta parte de nuestro patrimonio. Tengo conocimiento de que un empleado, al querer controlarlo con el "CRONOMETRO", expuso una pregunta muy acertada: "¿Señor, es esto un hipódromo y yo un caballo que se me controla con cronómetro en mano?" ¡Correcto! ¿No es cierto?

A lo que se le tiene que dar real importancia no se le da. ¿Por qué no se le pregunta al empleado si con el sueldo que le paga EFA vive bien? ¿Por qué no le preguntan a los peones si con $ 20.920 comen todos los días? ¡Para qué, total el del CRONOMETRO gana 100.000 pesos!

La "familia ferroviaria" no se dejará maniatar ante la política de hambreamiento, desocupación y entrega total de los ferrocarriles. Saben que ya existe un 10 % de la clase obrera que está desocupada, y que si "racionalizan" a las empresas estatales se elevará a un 14 % de desocupados. Saben que el costo de la vida aumentó un 32 % y que los estómagos de sus hijos reciben cada vez menos alimentos porque no les alcanza el sueldo.

¡Y sobre todo, ya saben que tienen que luchar contra quien los oprime!

Angel LA GRACA

La red subterránea

por Martín ORBAICETA

PARIS es un ejemplo con el extraordinario desarrollo de su red subterránea, que permite la comunicación de toda la capital y sus alrededores alejados. (Ver esquema.) Cuenta con 17 líneas que se prolongan hasta más allá de los suburbios, facilitando el transporte a nivel, a su vez, tiene sus períodos muy críticos, a pesar del auxilio del metro, por varias causas, entre las principales: muy elevado número de automóviles particulares que complican tremendamente el tránsito y del cual se podría prescindir en un alto porcentaje, según la policía de París; la afluencia permanente del turismo (con sus respectivos autos) y una área relativamente pequeña donde se concentra el tránsito, todo ello agravado todavía por muchas calles estrechas e insuficiencia de superficie de estacionamiento. Todo junto, y algo más que omitimos, sin querer ha inducido a las autoridades a proyectar un expediente heroico, aunque acaso pudiera tener vigencia transitoria: limitar el "patentamiento" en la ciudad y algunas otras limitaciones conducentes al mismo fin.

Madrid, que tiene cierta semejanza con Buenos Aires, aunque cuenta con muchas calles amplias y avenidas, dispone de un subte (Ferrocarril Metropolitano) con 33 kilómetros en servicio, 11 kilómetros en construcción y un programa en marcha para extender 55 kilómetros de nuevas líneas, con lo cual la red alcanzaría una longitud aproximada de 100 kilómetros. (Buenos Aires, con casi igual población —aproximadamente tres millones de habitantes—, debe andar alrededor de los 20 kilómetros.)

Con el plan aprobado del "Metros" de Barcelona se construirán 48 kilómetros de nuevas líneas, que unidos a los 18 en explotación y a los 13 kilómetros en avanzada explotación permitirá dotar a la red de una longitud superior a 79 kilómetros.

Sin agotar las referencias, las mencionadas pueden servir para comprobar que la participación importante en el transporte urbano y suburbano no ha decrecido. Al contrario: se instalan nuevas líneas y se prolongan las actuales y con adelantos técnicos de confort, velocidad y capacidad de transporte.

A la ciudad de Buenos Aires, tan atrasada en este tipo de servicio, según recientes proyectos se le han asignado ampliaciones en casi todas sus líneas y la construcción de otras nuevas. Sin entrar por ahora en análisis con respecto al proyecto general, cualquier obra que se lleve a cabo, aunque no sea óptima, bastará que sea buena. Muchas veces por conseguir lo mejor hemos perdido lo bueno.

Sin embargo, a nuestro entender, también sería necesario prolongar la demorada línea a Plaza de Mayo - Primera Junta, que contribuiría a descongestionar el tránsito en una zona muy poblada y dotar un medio de transporte sano y cómodo y rápido a Floresta, Flones, Vélez Sarsfield y ramales.

Para no repetir la infortunada experiencia que ha relegado por medio siglo a los subterráneos de la Capital Federal sería necesario, en base a planes conocidos y ejecutados con éxito en la práctica, establecer dotaciones financieras anuales, fijas e intocables, con margen de reajustes, dedicadas pura y exclusivamente a los trabajos de ampliación de los subterráneos. Una ley que durante diez años por lo menos los gobiernos no pudieran dar otro destino a esos fondos. De lo contrario, vendrán los manipuleos, trasvasamientos, transferencias y otras maniobras de prestidigitación financiera y quedaremos como ahora atascados en la cola.

Automotores. Aspecto higiénico de la cuestión

Buenos Aires sufre del mismo mal que muchas otras ciudades del mundo: deficiente trazado colonial. El cuadriculado de calles angostas, por un lado; rápido crecimiento de automotores y todos los dispositivos urbanos para adaptar a esta nueva situación, deficiente y/o incompletamente desarrollados (dirección y señalización del tránsito, áreas necesarias de estacionamiento, peatones indisciplinados, generación incontrolada o poco controlada de gases contaminadores y ruidos molestos, etc.).

Alrededor de 600.000 vehículos a motor están matriculados en la ciudad, además de un número indeterminado, pero ciertamente muy alto, que ingresa diariamente de los partidos limítrofes, y otra cantidad más pequeña, pero igualmente desconocida desde otros lugares del país. La proporción de automóviles y camiones en mal estado de conservación y funcionamiento es elevado. Son por todo el mundo conocidos los escapes sucios con gases contaminadores; camiones y camionetas caducas que constituyen un peligro, también en infracción con el Código de Tránsito, pues no solamente las gomas se encuentran en mal estado, sino también los frenos, paragolpes, luces, mecanismos de dirección, etc., que constituyen un riesgo permanente para el peatón y otros vehículos. Tanto para los vehículos de servicio público como para los particulares todavía falta que las autoridades fiscalicen los mecanismos, artefactos y elementos fundamentales que configuran la seguridad e higiene de los vehículos, pues de otra manera las disposiciones del Código de Tránsito y Ordenanzas Municipales pierden eficacia y se convierten en letra muerta.

En cuanto a ruidos desagradables, las máquinas viejas ocasionan molestias de sus escapes libres, pero son las nuevas las verdaderamente creadoras del pandemonium en compañía con ómnibus y colectivos. Una variedad de artefactos atronadores adosados al caño de escape o dispositivos especiales han dado nacimiento a una próspera y nueva industria amplificadora de ruidos y destructora de nervios en abierto desafío a todas las reglamentaciones comunales. Las autoridades de la Municipalidad y la Policía Federal están tratando de reducir tanto los ruidos como los escapes sucios, todavía sin mayor éxito. Con respecto a estos últimos, se ha dado un plazo a todos los automotores para que pongan en orden y de acuerdo a las ordenanzas a los automotores intoxicantes. Con respecto a los ruidos molestos, las medidas adoptadas poco han mejorado la situación. Es seguro que se requiere mayor rigor. Como ocurrió con la grúa. A menos que la salud pública haya dejado de ser ley suprema para los poderes públicos que tienen el deber de hacerla cumplir.

¿A Corea?

EL canciller Costa Méndez, dicen que manifestó que si hay que enviar hombres a Corea los mandaremos. Naturalmente, irían con Costa Méndez al frente. El tema se presta a la ironía, pero la verdad es que en cualquier país medianamente organizado, si un secretario de Estado hace una afirmación tan temeraria, lo renuncian en el tiempo que se necesita para el trámite. Aquí no va a pasar nada. Es decir, sí, va a haber más trabajo para los mal pagados servidores del orden que tendrán que andar mojando a la gente en las calles con sus Neptunos, mientras barrios populosos tienen que comprar el precioso líquido al aguatero.

De una cosa esté seguro el ministro de Relaciones Exteriores, que ya mostró su belicosidad ante la sonrisa de los diplomáticos de la ONU, que nadie irá a Corea, nadie irá al Vietnam, salvo los de FAEDA, el Dr. E. A. García y otros héroes ignorados. Por otra parte no estaría mal que hubiese mayor unidad en el criterio con que se llevan las RR. EE., o se piensa en ayudar al pobre Johnson con las armas o se pide a la Unión Soviética por nota que intervenga para que el orgullo yanki no sea humillado.

por Pop HAPPENING

SABIDO es que los servidores del orden como suelen llamar los del barrio norte a los vigilantes, no provienen que digamos de la clase acomodada, sino más bien de la desacomodada, y desde ese plano suelen tener su lógica simpatía por toda familia que tiene portero con chaquetilla rayada a líneas amarillas o rojas, porque esos son los colores que destacan mejor el gris del plumero. El caso es que una familia con portero no da trabajo al "agente de facción" o al patrullero o al oficial principal, o al comisario. Da, en vez de recibir consejos. No anda metida en movimientos huelguísticos. No frecuenta el bar de la esquina. No se sienta en la vereda. No tira la basura en la esquina. No anda en manifestaciones políticas. Si por ellos fuese no habría necesidad de gastar tanto dinero en bombas lacrimógenas. En fin, no hay necesidad de demostrar con mayores argumentos las ventajas que reporta al individuo, a la sociedad y al Estado el pertenecer a una familia con portero, que, dicho sea de paso, nada tiene que ver con la familia del portero.

Y todo este introito para sugerir simplemente la cara de perplejidad que deben haber puesto los plebeyos policías cuando establecieron discreta vigilancia en un negocio de la avenida de Mayo, al que llegaban —dice la crónica— muchas damas jamonas de nuestra alta sociedad. Lo de jamonas, lo agregamos nosotros, para ser más explicativos que la misma noticia periodística. A los tiras se les hizo sospechoso tanto ajetreo y tanto automóvil de lujo, con chofer de guantes ¿Qué venían a comprar al rasposo negocito? Entraron a averiguar y el vendedor, que no era precisamente un vendedor de ilusiones, cantó: las señoras ricas venían a comprar muchachos jóvenes, "fuertes y fornidos", como dice el tango, para una hora de amor. Y el "celestino' cobraba y enviaba a los leones a domicilio. El negocio del "madamo" andaba tan bien que si no se hubiera metido la poli sobrepasaba el fato del Banco Municipal y el del Intendente de Vicente López. Porque coimas por un supermercado se dan una vez, pero la necesidad de amar es constante.

Después dicen que nuestras damas de alcurnia son insensibles y poco espirituales. Con este gesto han probado su humildad cristiana al brindarse a muchachitos que alquilarían la ropa interior en lo de Martínez, pero ellos mismos provenían de Villa Piolín, Villa Cartón o a lo sumo de Villa Los Millonarios. Nada de discriminación. Nada de pobres y ricos. El caso es que los verracos fuesen potentes y musculosos. En segundo lugar, se han mostrado generosas al hacerles ganar unos pesos y unos momentos de distinguida felicidad. Por último, se ve que han comprendido que por mucho que dure su situación se viene el cambio. Y antes de que venga, hay que apurar hasta la última gota el privilegio, inclusive el privilegio de amar a lo grande. Porque nosotros, si tenemos que hacer algo, lo hacemos completo o no hacemos nada.

HIPPIES

Señor director:

A pesar de los innumerables riesgos naturales a que se hallaban expuestas las distintas especies de la fauna que poblaran desde el principio de los tiemos nuestro planeta, y que a cada individuo le tocara sortear con su innato instinto de conservación, todos los seres animados gozaban del invalorable tesoro de la libertad.

Circunscribiéndome al hombre, cabe recordar que toda la historia de la humanidad es una cruenta recopilación de hechos, donde se debaten a perpetuidad, sin llegar a dirimirse, la prevalencia de la "esclavitud" y la naturaleza "libera" del ser.

Me conducen a la precedente reflexión, ciertos acontecimientos que ocurren y se desarrollan, o han ocurrido y desarrollado en estos últimos días, sirviendo de escenario las calles y plazas de nuestra Ciudad, y es la persecución que miembros de la Policía Federal, en algunos casos contando con la colaboración de oficiosos civiles, llevan o han llevado a cabo contra jóvenes "hippies", a quienes se les distingue por sus maneras de convivencia, en algunos aspectos, fuera de lo convencional, por su forma de vestir desaliñada, por llevar la cabellera más larga de lo común, y por habérseles dado a muchos de ellos en exhibir la parte inferior del rostro barbado. Esta última característica, para su mal, les ha resultado contraproducente, ya que si bien la pilosidad del mentón es un modismo muy en boga entre la juventud de la América y Europa de posguerra, han aparecido inopinadamente ciertas personas alérgicas a ese detalle facial, morbo que no deseo siquiera entrar a considerar, porque pretender comprenderlo me sería tan ridículo como desvirtuarlo. La barba en sí, no debiera considerarse jamás como un tema de rememoración o relación, porque desde muchísimo antes de Moisés llevó barba el primer hombre, y muy luego de haberla gustado ornamentalmente muchos de los más ilustres próceres de nuestra historia, ha de lucirla, no cabe duda, el último varón que errabunde por el mundo.

Siendo tantas y diversas las oportunidades que se les ofrecen a los agentes del orden para desarrollar sus funciones específicas con real provecho para la sociedad, y para justificar el sueldo que por intermedio del Estado se les abona, me resulta incomprensible se distraiga a buen número de ellos, ocupándolos en menesteres fuera de su órbita, persiguiendo y aprehendiendo a jóvenes que ya tuvieron sus precursores, los "petiteros" y los "beatles", que son fruto de una época atómica, estratosférica y televisiva, que han de desfilar en el recuerdo como tantos otros. Además, eso de obligarles a cortarse el cabello y vestirse de acuerdo a un canon establecido, es arrogarse arbitrariamente una facultad que es prerrogativa absoluta de la "patria potestad", y esa incursión en campo vedado me hace recordar que nuestra Constitución en su Art. 19 expresa: "Ningún habitante de la Nación será obligado a hacer lo que no manda la ley, ni privado de lo que ella no prohibe".

Hay otro detalle de tomar en consideración en estas raras circunstancias que comento, y es que he notado, en las sendas operaciones policiales llevadas contra los jóvenes "hippies", que un vespertino de esta capital denomina como de "guerra anti-hippie", dividida en sub-operativo anti-barba y anti-melena, que todos los aprehendidos eran jóvenes cuyas edades oscilaban entre los 16 y 20 años, y que entre ellos no existían inadaptados sociales de extrañas mentalidades, o delincuentes conocidos ni desconocidos o por conocer. Y tan es así, que hasta las mismas autoridades, dudando del derecho que les asiste en sus procedimientos, que estimo inconvenientes, aducen para conformarlos, que las actuaciones policiales se efectuaron por las quejas de los vecinos, molestos de que los jóvenes "hippies", siendo la 1.10 horas de la noche, "hablen" a gritos, según lo leo en las crónicas periodísticas.

Concluyo esta sencilla disquisición sintiéndome algo turbado por reminiscencias. Cuántas veces he debido soportar la bulla de algún vecino que se creía estar en derecho de hacerla, y no hasta las 1.10 horas, sino hasta llegar a sorprenderme desvelado la luz matinal del astro rey, todo por no haber logrado que la autoridad policial se atreviese a intervenir en la "vida privada del vecino". Pero eso va es harina de otro costal...

José María ARAGONE

por Juan EVER

EL general López hizo muy buenas declaraciones en Salta, que le valieron la represión del Comandante en Jefe. La más importante de sus afirmaciones es la que desecha toda discriminación política y la que reprueba el régimen de gobierno que tiene la República. Se supone que si todo un general hace públicamente esas apreciaciones con las que estamos de acuerdo ochenta por ciento de los argentinos, de ese alto grado para abajo ha de haber muchísimos hombres de armas que piensan como él. La primera de las sanciones la recibió por haber hablado en el Casino de oficiales de su guarnición, ante numerosos subordinados. Rodríguez Araya le sale al paso con su proverbial valentía, pero el general Cándido López le da esta respuesta: Rodríguez Araya se ocupa de mi persona y no de mis ideas, que son las que también él expresa.

El general ha dicho que su decisión de hacer, a pesar de la prohibición oficial, es irreversible. De modo que le aguardan muchos días de arresto... o...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ARANCEL HOSPITALARIO
Nueva medida contra el pueblo

por Héctor POLINO

Informaciones periodísticas del día 26 del corriente mes, señalan que en la secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires se encara la posibilidad de implantar, en fecha próxima, un "arancel graduable" para las prestaciones hospitalarias. Se estima que por ese arbitrio será posible corregir o equilibrar el "déficit presupuestario" que origina a las arcas comunales metropolitanas el sostenimiento de los servicios asistenciales. De acuerdo con las normas impartidas se analiza la posibilidad de establecer cuatro tipos de aranceles, de acuerdo con las siguientes categorías:

1) De importe reducido para aquellos enfermos de escasos recursos que residan en el área de influencia del hospital; 2) con una tasa adicional para los pacientes que se domicilien dentro del radio de la Capital Federal, pero fuera del radio del hospital; 3) una mayor para las personas que reclaman asistencia, pero cuya residencia permanente esté ubicada en el Gran Buenos Aires; 4) con una sobre tasa arancelaria para quienes, solicitando la asistencia hospitalaria, estén afiliados a obras sociales y mutuales.

Aunque todavía no se establecieron los importes que corresponderán a cada una de esas categorías, pudo saberse que la mayor dificultad con que tropieza en la elaboración del proyecto es la forma de determinar la real zona de residencia de los enfermos y, también, si están o no afiliados a servicios sociales o mutuales.

Al día siguiente, la propia secretaría de Salud Pública, manifestó a través de un comunicado de prensa "que solamente puede hablarse de arancel hospitalario cuando se hayan realizado los estudios de costos, proceso que se inició en el ámbito de la secretaría".

Es decir, que el actual gobierno comunal, al haber iniciado los estudios de costos, con vistas a la implantación del arancel hospitalario, piensa modificar sustancialmente, en sentido contrario a los intereses populares, el actual sistema que rige la vida de los hospitales metropolitanos.

Para justificar el cambio, se esgrime como único argumento que las deficiencias que se observan en la asistencia hospitalaria que presta el municipio de la Ciudad de Buenos Aires tiene como causa esencial la gratuidad del servicio. Pero ello no es verdad. EL SERVICIO NO ES GRATUITO. Cuesta, y mucho. Y ESE COSTO LO PAGA EL PUEBLO A TRAVES DE LOS IMPUESTOS QUE ABONA.

Si se estudiara con algún detenimiento el origen de los recursos con que se abonan los gastos de los hospitales, se verían que ellos provienen fundamentalmente del encarecimiento de los artículos de consumo.

El impuesto municipal a las actividades lucrativas grava el ejercicio de cualquier industria, comercio, oficio, profesión, etc., efectuado en la Capital Federal. Si un obrero por ejemplo almuerza fuera de su casa y luego contrae una enfermedad, cuando llega al hospital YA HA PAGADO SU ASISTENCIA a través del gravamen que la Municipalidad cobra al

Héctor Polino
ex-concejal socialista

fondero y que éste adiciona a la cuenta.

Por otra parte, la ley Nº 13.487, modificatoria del régimen rentístico de la Municipalidad de Buenos Aires, en su artículo 1º, dice: "Sustitúyese por los que se indican a continuación, los siguientes incisos del artículo primero de la ley Nº 12.704; 4) el impuesto a los espectáculos deportivos y diversiones en general realizadas en clubes y otras entidades no comprendidas en el inciso anterior, en las cuales se cobra entrada al público; 9) en derecho sobre consumo de energía eléctrica y gas; 17) un impuesto a cargo del público sobre los boletos de entrada a los hipódromos habilitados en la Capital Federal; 24) el impuesto hasta el 10 % a cargo del público sobre las entradas de teatro, cineteatro, y cinematógrafos. Artículo 3º: El producido de los impuestos comprendidos en los incisos 4º, 9º, 17º y 24º del artículo primero, SERA DESTINADO EXCLUSIVAMENTE A LA ATENCION GRATUITA DE TODOS LOS SERVICIOS DE ASISTENCIA PUBLICA DE LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENO AIRES".

Es decir, que el régimen en vigencia para los hospitales municipales de la Capital Federal se basa en el siguiente principio general: LOS HABITANTES PAGAN POR ADELANTADO LA ASISTENCIA QUE LUEGO EL ESTAOO BRINDA CUANDO ESTAN ENFERMOS. De modo, que el sistema, de ninguna manera es gratuito.

Además, conviene recordar, que buena parte de los pacientes que se atienden en los hospitales municipales, sostenidos con los recursos de los habitantes de la Capital Federal, provienen del cinturón bonaerense e incluso del interior del país. El 45 % de los pacientes que se atienden en los hospitales generales y el 55 % en los hospitales especiales (Muñiz, Tornú y Santojanni) viven fuera de la Capital Federal.

No obstante esa situación, el gobierno nacional tan pródigo y solícito en destinar más del 40 % del presupuesto a los gastos de las fuerzas armadas y de seguridad, rehúsa prestar colaboración financiera a la Municipalidad de Buenos Aires.

De modo, pues, que la causa del triste espectáculo que ofrecen los hospitales municipales, no hay que buscarla en el slogan tan difundido, por desconocimiento, o por interés, de la gratuidad del servicio, sino en la indiferencia financiera del gobierno central con la comuna porteña, y a la total anarquía en que se desenvuelve el régimen asistencial actual.

Porque bueno es recordar también que el problema hospitalario, además de un problema financiero, es un problema de organización hospitalaria. En efecto, el grado de eficiencia de un hospital se mide por el período de internación de los enfermos.

En países con una estructura funcional moderna, la permanencia de los pacientes es de 8 días promedio, y se acepta como índice tolerable 14 días. En nuestros hospitales, en cambio, los enfermos permanecen término medio 30 días.

Las razones de esa permanencia prolongada son, entre otras, las siguientes: estudio incompleto del paciente en los consultorios externos; estudio demorado en los servicios auxiliares: laboratorios y radiología, que no siempre tienen la capacidad, elementos y personal necesarios; enfermos crónicos con problemas sociales; carencia de anestesistas que impiden hacer intervenciones en el momento oportuno; escasez de elementos que obliga a postergar operaciones en enfermos preparados; falta de consultorios de orientación; ausencia de un archivo central de historias clínicas, etc.

Esa permanencia excesiva, que origina gastos inútiles, y pérdida de tiempo, es una de las causas fundamentales de la actual crisis hospitalaria. ¿En dichas condiciones, se puede hablar seriamente del establecimiento del arancel? ¿Cree de verdad el Sr. Secretario de Salud Pública que el arancel va a resolver la desorganización, la burocracia, el expediente, el papelerío, la anarquía, que existe en el funcionamiento de la secretaría a su cargo? ¿Cree de verdad el Sr. Secretario de Salud Pública que el arancel va a resolver el problema derivado de la ausencia total de un plan sanitario de acción comunal? ¿O la ausencia total de un programa de medicina preventiva?

Evidentemente, no. Además, si el Sr. Secretario de Salud Pública estima que por medio del arancel se puede "corregir o equilibrar" el "déficit presupuestario" que origina a las arcas comunales el sostenimiento de los servicios asistenciales, con dicho criterio habría que arancelar el "déficit" que origina la educación, las fuerzas armadas, las fuerzas policiales, las de gendarmería y prefectura, el servicio exterior, etc.

El hecho que el sistema actual basado en el principio que los hospitales deben atender gratuitamente a los pacientes que concurren a ellos, porque éstos ya han abonado su tratamiento con anterioridad, se encuentre desnaturalizado en la práctica, debido precisamente a las causas analizadas precedentemente, teniendo los enfermos que costearse desde las placas radiográficas, medicamentos, hasta los honorarios de los anestesistas o, en su defecto, son provistos y financiados por las asociaciones coooperadoras, ello no da derecho a legalizar y oficializar, una situación anómala, que lejos de resolver el problema, lo complicaría aún más para las clases populares, que en definitiva —salvo algunas excepciones— son las únicas que pueblan las salas y consultorios hospitalarios.

SINTESIS

En este problema como en muchos otros, el país necesita modificaciones de fondo. El problema hospitalario, es tan sólo un aspecto del problema asistencial del país. La asistencia no debe ser sólo curativa, sino fundamentalmente preventiva. La lucha contra las enfermedades evitables no puede realizarse sin planes concretos y métodos eficaces de acción. A los médicos actuando aisladamente, se les ofrecen pocas posibilidades de cumplir con todo lo que la medicina está en condiciones de dar. La única forma de resolver los múltiples problemas de la comunidad, del médico y del paciente consiste en SOCIALIZAR LA MEDICINA. Esa es la única solución de fondo. Mientras la evolución en escala mundial se produce en ese sentido, nosotros no podemos marchar a contramano, adoptando sistemas que, como el arancel es signo de retroceso, de atraso e ignorancia. Desde ya debemos comenzar a difundir las bases de una nueva organización asistencial basada en la socialización de la medicina.

Evidentemente no esperamos, ni exigimos al actual gobierno que realice esa tarea. Sería pedirle peras al olmo. Dicha tarea corresponderá realizarla a las nuevas generaciones de argentinos, y a todos aquellos no comprometidos, ni complicados con las lacras y vicios del pasado, dispuestos a tomar entre sus manos las banderas de la transformación económica y social del país.

Sólo le decimos al actual gobierno militar, que por lo menos, no dé en esta materia, un tremendo paso hacia atrás. Nada más que eso. Lo otro será obra nuestra.

Documentos de hoy

A solicitud de nuestros lectores reproducimos textualmente el documento enviado al gobernador de Tucumán, general Aliaga García, por el vicario capitular de la arquidiócesis, monseñor Víctor Gómez Aarón, cuya difusión fuera retaceada por la prensa comercial pese al notorio significado político y a la amplia repercusión popular del entredicho.

"EXCELENTISIMO señor gobernador: Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia con el fin de acusar recibo de su nota fecha 11 de enero del año en curso. Si bien fue recibida en esta curia ese mismo día, en horas de la tarde, conforme a informaciones de diarios locales fue dada a conocer anticipadamente en conferencia de prensa ese mismo día, por lo que no puedo menos de manifestar a Vuestra Excelencia mi profunda extrañeza, dado que una conveniente reserva hubiera favorecido una más pronta y favorable solución al asunto que la motiva. El temperamento usado por Vuestra Excelencia me obliga a dar a conocer la presente, con el objeto de satisfacer la opinión pública, inquietada por la publicación de su nota de referencia. Puedo, en primer lugar, Excelentísimo Señor, dar testimonio a través de largos años en el ejercicio de mis funciones pastorales, que el clero de Tucumán, tesonera y humildemente ha buscado identificarse con el corazón y el pensamiento de la Iglesia, sobre todo en estos tiempos del Concilio, buscando de servir a la comunidad humana en cualquiera de sus manifestaciones, conformándose al sentir del mismo Concilio cuando dice: "el gozo y la esperanza, el dolor y la angustia de los hombres de este tiempo, sobre todo de los pobres y afligidos de todas las clases son también el gozo y la esperanza, el dolor y la angustia de los discípulos de Cristo". (G. S.) Porque el privilegio histórico de vivir en esta época trae aparejado un severo compromiso: el de escrutar los signos de los tiempos, interpretarlos a la luz del Evangelio, no de humanos intereses, prolongando de este modo "la obra de Cristo, que vino a este mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar no para juzgar, para servir, no para ser servido". (G. S.)

"No ignora Vuestra Excelencia, que los profundos cambios de situaciones surgidas de las conquistas humanas en todos los órdenes han provocado una perturbación y han engendrado violentos conflictos políticos, sociales, económicos, ideológicos, etcétera. Nuestra patria lógicamente no puede sustraerse a tales convulsiones y es un hecho cierto que en nuestra provincia, más que en ninguna otra, se detectan síntomas serios y anhelantes.

"La Iglesia también tiene conciencia de esta situación de cambio y basta leer la Populorum Progressio para ver la avanzada del pensamiento del cristianismo: la Iglesia sabe que tiene que estar presente en éste y en todos los momentos, aquí y en todas partes, porque el mensaje que Dios le ha confiado es para todos los hombres, y la actitud de la Iglesia frente al mundo, como dice el documento Ecclesiam Suam "no es ni de separación, ni de indiferencia, ni de desprecio, sino de profunda y estrecha colaboración y participación en los dolores y los trabajos de este mundo"

"Esta presencia de la Iglesia no es intromisión, sino un derecho sagrado que se identifica con un deber, por lo que no debe calificarse prematuramente la presencia de los sacerdotes en los conflictos actuales. La redención del hombre no se expresa únicamente en los actos de culto que ellos presiden, sino también en todas y en cada una de las manifestaciones de la vida, donde el cuerpo y el espíritu se abren en innumerables matices; y aún más, los que queramos seguir a Cristo no interpretaremos su corazón y su doctrina si no encarnamos en el nuestro al destino de los demás: gozar con los que gozan, llorar con los que lloran, partir el pan con los indigentes y sufrir con los hambrientos: muchos no comprenden la dinámica de esta revolución de la caridad".

"La aparición de un orden nuevo presupone un movimiento y una transformación espiritual. Esta es función de la Iglesia; por eso la Iglesia vive la historia de los hombres en cada una de sus legítimas inquietudes. Y la razón está dada en la misma doctrina de Cristo, porque en el hombre se halla depositado un germen divino.

"Para los materialistas, todo lo que existe de elevado en el hombre no es nada más que una ilusión de la conciencia, pero eso es una degradación: los supremos fines de la vida no son de orden económicosocial, sino de orden espiritual. La grandeza de un pueblo, su contribución a la historia no son función del poder del Estado, ni del desarrollo de la economía, sino de la cultura espiritual: la historia así lo atestigua.

"Dice Paulo VI: "las instituciones humanas, privadas o públicas luchen con energía contra cualquier clase de esclavitud social o política, y respeten bajo cualquier régimen político los derechos fundamentales del hombre." (Pop. Progressio). Un pueblo que grita su esclavitud es un pueblo sin destino y sin futuro. Nosotros salimos al encuentro de aquéllos que sostienen que para realizar un cambio social no se necesita ni filosofía ni cultura, o que las concepciones religiosas constituyen un estorbo o una desviación de la lucha social; dice Berdiaef al respecto: "Exteriormente esto parece justo, pero en el fondo es absolutamente falso y revela la división y la debilidad en el hombre. La revolución en el profundo sentido del término sino resulta un simple cambio de colores, como es frecuente el caso, es una transformación íntegra del hombre y la sociedad humana. No puede realizarse la justicia social, sin la verdad y la belleza".

"Frente a una técnica y economía sin sentido humano, la Iglesia no se cansa de repetir: "También en la vida económicosocial deben respetarse y promoverse la libertad y el bien de la sociedad entera, porque es el hombre el autor, el centro y el fin de toda la vida económicosocial". (G. S.) El hombre con su dignidad y su libertad.

"Deben entender los poderosos que acometen empresas económicosociales que sus intenciones no deben ser una especie de aventuras gananciales, sino un verdadero compromiso contraído con Dios y la comunidad humana, desde el momento que la persona del trabajador es el mejor capital, no para su explotación, sino para su personal dignificación y grandeza.

"Lamentablemente en muchos sectores de nuestra provincia no ha sucedido así, y lo decimos con dolor y nos reservamos la parte de nuestra responsabilidad".

"Con qué claridad describe el Sumopontífice esta situación:

"Mientras un pequeño número de hombres dispone de un amplísimo poder, otros han sido privados de toda iniciativa y de toda responsabilidad, viviendo con frecuencia en condiciones de vida y trabajo indignas de la persona humana". No se trata aquí de la desigualdad en un valor que se podría estimar económico o cuantitativo, sino de un verdadero valor humano, donde se mueve la misma dignidad del hombre. En tales circunstancias la Iglesia tiene obligación de prestar su voz y su coraje.

"Respecto a las violencias que pudieran acompañar a las crisis, ratificamos con la Populorum Progresio: "Es cierto que hay situaciones cuya injusticia clama al cielo. Cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario, viven en una tal dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad. Lo mismo que toda posibilidad de promoción cultural y de participación en la vida social y política, es grande la tentación de rechazar con la violencia tan graves injusticias contra la dignidad humana. Sin embargo, ya se sabe: la insurrección revolucionaria... engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas". Por eso no estamos con la violencia no ahora ni nunca, ni las pueden usar los obreros u otro cualquiera. Si la justicia engendra la paz, la injusticia engrendra la violencia.

"Y en este caso el origen de los desórdenes denunciados no está ni en la intención del sacerdote, ni en su presencia en una caravana, sino en las injusticias que sufre el pueblo. He conversado con los sacerdotes sobre la situación creada a raíz de los acontecimientos del ingenio San Pablo, y de la exposición de los mismos he podido deducir que las versiones difundidas sobre los acontecimientos no responden exactamente a la realidad; el padre Sánchez ha participado ciertamente en una manifestación de espontánea determinación después de la celebración religiosa y que fuera solicitada por las llamadas fuerzas vivas del ingenio San Pablo, y que lamentables derivaciones posteriores ni tuvieron como actor ni promotor al presbítero Sánchez, ni guardan proporción con la inculpada intención de "organizar un tumulto".

"Estimo, señor gobernador, que el ejercicio de un derecho o la defensa de su prestigio público, no constituye ningún alzamiento, pues, el padre Sánchez entendió que debían clarificar por la vía periodística su actuación en los acontecimientos, ciertamente desfigurada en los comunicados públicos: en tal emergencia fue acompañado por los sacerdotes Wurschmidt y Villalobos, quienes ajenos a los hechos, expresaron su opinión sobre el contenido de los comunicados o sobre la situación real de la población de San Pablo antes de la consumación de los hechos, estimando que Vuestra Excelencia en su nota de referencia, atribuye al presbítero Sánchez, conceptos y opiniones de los otros sacerdotes, haciendo por lo tanto deducciones ilegítimas sobre su conducta.

"El juicio a la distancia de la persona y de su participación en los acontecimientos han permitido calificar al Padre Sánchez con adjetivos ciertamente no merecidos y demasiado severos.

"Doy fe ante Vuestra Excelencia de la buena disposición de todos los sacerdotes a contribuir a la promoción y dignificación de todos los sectores, con el más absoluto desinterés como corresponde a quienes han consagrado sus vidas al servicio de Dios en los hombres; de más está afirmar que ningún sacerdote está en la insurrección por propia misión, aún cuando la apasionada defensa de los derechos personales o del pueblo, pudiera aparecer como oponiéndose intencionalmente a la ley de "contravenciones policiales".

"Entendiendo haber satisfecho la legítima preocupación de Vuestra Excelencia, saludo al Señor Gobernador con distinguida y respetuosa distinción. Dios guarde a Vuestra Excelencia".

A UN CUARTO DE SIGLO, REFRESQUEMOS LA MEMORIA

por Carlos RUIZ DAUDET

EN agosto de 1942, paralizadas sus ofensivas en el Norte, las fuerzas alemanas embicaron directamente hacia el Sudeste ruso, hacia el Cáucaso. Allá, sobre ambas márgenes de El Volga, las aguardaban el trigo y el petróleo, los aglomerados industriales y un clima menos crudo. Y más allá se situaba el Asia Menor con sus leyendas de las Mil y una noches y, desde luego, con los pozos y las torres del oro negro. Y más allá todavía, por las rutas de cierto Alejandro el Grande entraba en los cálculos mediatos la posibilidad de llegar a la India.

Como proyecto, la cosa no pintaba mal. Ofrecía un precedente desfavorable en la historia, pero del precedente nadie quería sacar conclusiones: Bonaparte, ciento treinta años antes, había intentado hacer algo similar avanzando hacia el Este, y perdió su partida. Los consejeros de Hitler, los junkers la Whermacht o la Luftwaffe no podían tener en cuenta a Napoleón, inocente devoto de la artillería y de los repentismos sorpresivos. Aquéllos disponían de tanques, aviones y armas modernas contra los rusos, y como éstos, naturalmente, pertenecían a una raza inferior, estaba claro que la filosofía nazi trasladada al poder militar no podía concebir que alguien se atreviese a resistirla.

El objetivo fue Stalingrado, sobre El Volga, 800.000 habitantes, praderas ricas, fábricas y nudo estratégico de importancia decisiva. Su conquista permitiría partir en dos a Rusia Europea, asegurar un avance de tres mil kilómetros hacia Oriente, ganar la guerra e imponer al mundo el Nuevo Orden y la Pax Germánica. Para mil años, ni uno menos. En la aventura, Mussolini contribuía con 150.000 soldados y Franco con su División Azul.

A fines de septiembre la ofensiva proseguía a buen ritmo. En un rasgo de humor psicologista, las agencias de turismo empezaron a vender —bien que condicionalmente— boletos de excursión desde Berlín "hasta Stalingrado", pues nadie podía tener duda que la vieja Tsaritsin iba a ceder en cuanto comenzara a escucharse el ruido del fuego de artillería. Comandado por Von Paulus, el ejército alemán de carrera, el ejército alemán componía de noventa divisiones —cerca de un millón de hombres— 18.000 tanques y 4.000 aviones que inexorablemente se cernían sobre el objetivo. Como unidad total, esa fuerza significaba el mayor poderío de la historia para una campaña militar y para una meta precisa. Replegado contra El Volga, el ejército rojo se hallaba dirigido por Rokossovsky, 38 años de edad, hijo de un panadero y militar de data reciente. Ningún hombre de armas que se respetara podía por entonces pensar que un panadero estuviera en situación de resistir la acometida

de un profesional educado en la línea prusiana. Y como el atacante había conquistado a París dos años atrás sin disparar un fusil, holgaban los comentarios.

El 24 de noviembre de 1942 los alemanes llegaron a menos de trescientos kilómetros de la ciudad, donde sus avanzadas combatían por tierra y por aire. Ese día se produjo un episodio sintomático sobre los mapas. A espaldas de las columnas invasoras había quedado insinuada una enorme pinza, un semianillo que, a su vez, la empujaba contra El Volga en lugar de pretender "rechazarlos" hacia el Oeste, hacia Berlín. Para esa fecha, su graciosa majestad la reina de Inglaterra e Irlanda del Norte y emperatriz de la India, obsequió a Leningrado una espada de oro —tiene ochenta centímetros— y la llamó "La Ciudad sin Miedo". En rigor, ya no quedaba nada allí, sino ruinas y cadáveres. O, mejor, quedaba el coraje, sumado a los puentes de abastecimiento sobre el gran río. Con la eventual retirada nula, con Berlín a 2.500 kilómetros y con Stalingrado a la vista, al ejército nazi le era necesario continuar un poco, conquistar la plaza y cruzar el río. La temperatura solía marcar 10: bajo cero.

Las cosas siguieron de tal suerte. Quien estaba en el centro se defendía del cerco alemán cada día más estrecho. Y el cerco alemán, a su vez, corría un carrera contra el almanaque, presionado desde la retaguardia por un cerco mayor que lo comprimía. A fines de diciembre se estaba combatiendo en la ciudad misma, casa por casa, y ni los aviones ni los cañones actuaban, dada la escasa dimensión del escenario. Todos los servicios sanitarios habían quedado desconectados de Berlín. Hubo noches de 20º bajo cero. El 6 de enero de 1943 la humanidad escuchó el dramático llamado de Rokossovsky, irradiado en veinte idiomas. Dirigido al jefe alemán, a su estado mayor, oficiales, clases y soldados rasos, se les recordaba que la fuerza invasora había perdido en cinco meses 900.000 hombres; que estaba reducida a un conjunto de heridos, enfermos y hambrientos, mal armados, integrado por apenas 70.000 soldados. Y que su suerte estaba echada merced a la acción de la tenaza de fuera y a la resistencia de adentro. En diez minutos, Paulus —con su estado mayor a mil metros del enemigo— debía entregarse rendido. Pero todavía resistió veintitres jornadas. El 30 de ese mes Hitler, quien no podía enviarle refuerzos ni comida, remedios ni armas, lo distinguió con el rango de mariscal de campo, el más alto en la jerarquía germana. Era muy tarde: el 1º de febrero, hoy hace un cuarto de siglo Paulus se entregó con únicamente 7.00 soldados. Al oficial soviético, envuelto en el resplandor de los incendios, le pidió una taza de té. La escena se cubría con espectros de vivos y de muertos. El termómetro signaba 32º bajo cero. El honor junker y la pujanza nazi ingresaban a la mitología.

Así concluyó la batalla más grande de lo tiempos. Hasta la toma de Berlín, dos largos años después, la Segunda Guerra prosiguió, pero todo se redujo a un incesante retroceso alemán frente al adversario y en terribles pérdidas mutuas. Salingrado marcó el verdadero fin de dicha guerra, porque en los hechos borró el fantasma de la invulnerabilidad de Hitler. Todo lo demás, Sicilia, Normandía e incluso el avance soviético desde las ruinas patrias hasta el hígado teutón, fueron cuestión de procedimiento. Interesa hoy evocar esos episodios cuando de un modo o de otro se nos quiere birlarlos o restar trascendencia a Stalingrado.

En esos años de guerra, para los grandes países aliados contra Hitler —conviene, asimismo, ajustar las cifras— las pérdidas fueron: Estados Unidos, 300.000 seres humanos; Islas Británicas, 300.000; Imperio Británico de Ultramar, 250.000; Francia, 5.000.000, y Unión Soviética, 22.000.000. Como se comprende, las divisas no figuran en la fiebre estadística.

Y el detalle risueño: mientras Churchill rendía su tributo en los Comnes a la Ciudad sin Miedo, y entanto por acá hasta el último analfabeto sabía que la guerra había dado el gran viraje, el general Franco dijo textualmente a Hitler en un despacho fechado el 3 de febrero: "No una o dos divisiones azules, sino cientos de divisiones enviará España a usted cuado sean requeridas para salvar el orden europeo y la cristiandad en el mundo". Desde luego, Franco cuidóse de intentar después el cumplimiento de tan heroica promesa ibérica.

GENERAL LOPEZ

(Viene de la pág. 1ª)

VII. El sueño y sus materiales

Prosiguiendo y retomando el hilo de la cuestión, aclaramos que no es que neguemos el derecho de todos los hombres que habitan este suelo a la espiritualidad y a los sueños. Defendemos este derecho como defendemos la libertad y el pan. Los defenderemos siempre que esta espiritualidad y estos sueños no desfiguren nuestra realidad, ocultando las cosas feas que ocurren. Los sueños y la espiritualidad que defendemos son los que nos permiten comprender mejor nuestra realidad, para penetrarla y dirigirla en beneficio de los argentinos.

Porque, como decía Aníbal Ponce, el sueño no es una fuga de la vida; es una manera de prolongarla bajo otros aspectos, de amarla también bajo nombres distintos.

[illegible] tiempo de denuncia. De banderas lúcidamente denunciantes. Lo que buscan llevarse los de afuera no es nuestra espiritualidad. Lo que se llevan y se llevarán, si los dejamos, son nuestros bienes tangibles, mensurables, contables. La riqueza y el poder del imperialismo y el dólar sobrevaluado se nutren de estos bienes argentinos.

Y sino veamos lo que acaban de declarar Mr. Howard C. Harder, presidente de la Corn Products Co, al arribar de Nueva York para una convención de los directivos de las compañías latinoamericanas afiliadas, convención que se realizara esta semana en Buenos Aires.

Dijo Mr. Howard: "Podríamos decir que constituimos una empresa multinacional, con sede en Nueva York. Es preferible que en los próximos años las ganancias de las compañías filiales fuera de los Estados Unidos superen a las de las compañías de este país".

Esta empresa monopolista, que emplea ya más personal fuera de los Estados Unidos que en su propio país de origen, pertenece al grupo Rockefeller, grupo integrado por once compañías financieras y bancos, encabezados por Chase Manhattan Bank; seis compañías de servicios y transportes, entre las que se cuenta la American Telefon & Telegraph, y veintidós compañías y holdings industriales, entre las que se cuenta el grupo Standard Oil y Socony Mobil Oil. El total de bienes del grupo supera largamente los sesenta y cinco mil millones de dólares. ¿Soncera, no?

Vaya espiritualidad la de Mr. Harding y sus acólitos. Estos son los hechos. Tozudos hechos que sólo podrán ser modificados por la acción material del pueblo interesado en cambiarlos en su favor y en favor de los hijos de nuestros hijos.

La idea de oposición entre materialismo y espiritualismo se origina, fundamentalmente, en una posición reaccionaria y ultra conservadora, interesada en mantener la injusticia del privilegio. Mientras unos se quedan con los beneficios de sobreganancias fabulosas, otros acumulan miseria.

Nadie podrá iniciar un movimiento verdaderamente nacional si no levanta la bandera argentina de nuestro derecho a ser dueños de nuestras riquezas; al derecho de explotarlas como mejor nos convenga. Esta bandera sólo puede representar los más caros valores materiales y espirituales de nuestro pueblo: su irrevocable derecho a una vida confortable y digna.

Esto lo debe comprender no sólo el general Cándido López, sino todos aquellos que hablan de promover, sobre la base de una amplia coincidencia popular y política, una acción de recuperación argentina. Unicamente fijando un objetivo concreto y real como es el de la recuperación económica y material de las riquezas nacionales, hoy en poder del imperialismo internacional, y combatiendo a los que se han apoderado de estas riquezas y a los que han facilitado este apoderamiento, únicamente así podrá fructificar una acción masiva de profundo contenido nacional.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Teatro

por Beatriz Hilda GRAND RUIZ

La dama del alba

EL exilio que impone el "caudillo por la gracia de Dios" a los talentos de su país, hizo que uno de ellos, el asturiano Alejandro Rodríguez Alvarez, conocido por Alejandro Casona, se afincara en nuetro suelo, donde escribió algunas de sus obras, entre ellas "La dama del alba" (1948), quizá la más hermosa. Actualmente representada en La Cueva por Taller de Teatro.

Cuando se estrenó en París, Jacques Lemarchand dijo que se trataba de "una pieza trágica, cuya heroína es la muerte misma; pero está lejos de ser un obra siniestra, es lo más dulce y consolador que hayamos visto sobre tal tema. Carente de gritos excesivos, bullente en belleza y naturalidad, en medio de risas e incluso juegos de niños y canciones y hasta hogueras de la noche de San Juan, con la cercanía de un río encantado, la presencia de una aldea sumergida cuyas campanas se oyen a veces..."

Y así es, en efecto, pues la imagen de la muerte concierta en sí tales notas, que se hace deseable por una fría paz prometida antepuesta a una vida calcinada en el pecado y la desesperación.

Otro aspecto no menos exitoso es el detallar los caracteres de dos madres que vivencian de diferente manera el dolor de perder a sus hijos. Una lloró de pie trabajando; la otra, huyendo de la vida rumbo al pasado irrepetible: pero ambas dos madres verdaderas.

Que la noción de predestinación fuerte y repetida por el autor al comienzo se transforma frente a motivaciones cordiales y humanas, podría ser motivo para hacer naufragar la pieza, pero en teatro a veces estas fluctuaciones, estos "deslices" filosóficos son aceptables para llegar a un buen final, alegórico, casi de moraleja.

Natalia Veltres (Madre) en una bella composición, se trata de una actriz intelectual, que sabe dosificar la emoción. Adelina Chavarría (Telva) cumplió un trabajo de gran calidad por lo oportuno de todos sus gestos. Máximo Materazzi (Martín) supo transmitir vitalidad y fuerza interior, es de esos intérpretes que llenan la escena con su mera presencia. Naturales Amy Berher (Adela), Susana Soto (La hija) y Víctor Franco (Quico). Bien caracterizado Iván Greeve (Abuelo). He dejado ex profeso comentar la intervención de Adriana Baldié (Peregrina) por cuanto este primer papel debió cubrirse con una actriz más avezada, pues da la tónica a todo el trabajo. Aquí vimos una figura agradable que se desplazó bien, pero carente de profundidad y con muy monótona voz.

Correcta la escenografía de Brams, aunque confusa la iluminación del lado izquierdo. Cuidada la dirección a cargo de Carlos Di Pascal.

GUDIÑO KRAMER

por Gastón GORI

LOS que hemos vivido cerca de Luis Gudiño Kramer desde 1940, año en que publicó "Aquerenciada soledad", hasta el presente; los que disfrutamos de su amistad y hemos compartido muchas horas felices a su lado —felices por la confianza que siempre ha inspirado en los valores del pueblo— y hemos refirmado en su compañía nuestro insobornable pensamiento democrático, tenemos mucho que decir de él, y en reciente nota periodística hemos destacado su rectilínea conducta de escritor, la trayectoria de su pensamiento y las nuevas perspectivas que abrió al cuento en la región del litoral. Sus flamantes setenta años de edad, son propicios para —aunque sea someramente— referirnos a otros aspectos como una manera de festejarle su magnífica madurez, en momentos en que no es común que un escritor del pueblo sea destacado, en momentos en que la literatura nacional —cierta literatura— pareciera apartarse de los requerimientos de la hora y de la realidad nacional, para conquistar lectores con laureles insípidos de patria en una especie de desperdicio de inteligencia apurada más por la exaltación personal que por dejar profundas rutas trazadas al pensamiento argentino, al que pueda ser fundamento de construcción para el tiempo presente y futuro, al que pueda ponernos en evidencia la realidad nacional y la potencia creadora del pueblo, apartado hoy de las decisiones políticas y sus implicancias sociales.

Además de ser uno de los escritores que más han ahondado en la naturaleza de nuestro pueblo, en sectores agrarios, entrocando su obra con la de clásicos inconmovibles: además de haber escrito con el convencimiento de que un escritor no debe explotar a los explotados sino trabajar de manera que dejen de serlo, su pensamiento nos ha permitido ver con claridad que hay intelectuales que cometen graves injusticias con el pueblo, que aprovechan de él su música autóctona para crear sus obras musicales, y después obran como si el pueblo fuese incapaz de comprender y de necesitar su música, buscando éxitos en otras esferas, o intelectuales que escriben aprovechando —explotando diría don Luis— la vida de los hombres del pueblo, sus desdichas, sus modalidades, sus costumbres, y permanecen indiferentes o tibios ante el destino real, viviente de los personajes o del gran personaje que es el pueblo y pareciera que se tomaran sus desgracias sociales para lucirse con la habilidad de narradores, esperando además que se los premie por sus cualidades para cureosear el dolor ajeno, la alegría que no les pertenece, el problema real que no contribuyen a remediar. Don Luis no es de esos. El participa no sólo de los problemas generales de su pueblo y de los pueblos del mundo, sino que adopta una conducta militante como su pensamiento y hasta donde puede un escritor ser partícipe del quehacer político y social, en un país donde no se aprecia desde el gobierno la inteligencia contributiva de un escritor —de un escritor de avanzada— don Luis Gudiño Kramer ha hecho de su vida una constante contribución al esclarecimiento del pueblo. Ha invertido totalmente su valioso capital —su vida y su obra— en la sociedad argentina, sin esperar que ello le redituе el interés de honores oficiales que provienen de los que —desde casi siempre— le escamotean al pueblo sus derechos cuando no se los derogan, cuando no lo condenan al papel de pasivo receptor de los desaciertos que cometen, como ahora, amparados por una fuerza que la nación paga y pone en sus manos para otro destino.

Tampoco don Luis ha escrito encerrado en sus posibilidades e ignorando lo qu eotros escritores escriben, ignorándolo en esa actitud que es bastante común observar y que consiste en hacer silencio en torno a todo lo que no es ellos mismos, ese tremendo y absurdo yoísmo que, carente de apertura hacia el quehacer general en las letras, se consume en círculo apartado de la vida de la nación a la que pertenecen. Gudiño Kramer ha señalado en cuanta ocasión he podido hacerlo, desde la crítica, desde la tribuna, los valores de una literatura de fundamentos nacionales, en la tradición o en la realidad popular. Quizá muchos ignoren que él ha sido en la región del litoral y especialmente en Santa Fe, el que ha puesto en contacto a muchísimos lectores con Alfredo Varela, con Bernardo Verbitsky, con Amaro Villanueva, con Carlos Ruiz Daudet; que ha actualizado a Hudson incoporándole lectores de nuevas generaciones, que ha despertado polémicamente el interés por Martín Fierro entre la juventud que lo había leído con otro criterio, que Roberto Payró adquirió un sentido distinto en quienes lo oyeron hablar a él, y quizá el mismo Gudiño Kramer ignore hasta qué punto su palabra ha influído para que nuestra literatura se afirmara en las raíces populares de nuestra tradición democrática. Todo ello logrado a pura conciencia esclarecida y pura generosidad de corazón, entregada para que otros vieran con claridad lo que él veía como posibilidad de creación para escritores jóvenes, para los cuales la patria aún debía adquirir un sentido, el que nos viene desde los albores de la independencia fundadora de un estado libre, pero también con un pueblo libre y con derechos, una patria diríamos hoy, con ciudadanos y no con meros habitantes.

Saludemos este acontecimiento de los setenta años de don Luis, con el convencimiento de que la verdad en nuestra literatura no es un extraño juego de inteligencia, sino un recoger y acrecentar valores de una argentinidad que no podrán destruir ni quienes nos enajenan, ni quienes nos pretenden extraviar.

SEUL

El optimismo del general Westmoreland se ve que era para ayudar al presidente Johnson electoralmente; pero es difícil ocultar la realidad: se combate en la propia Saigón y por unas horas la Embajada de los EE.UU. estuvo en poder del Vietcong. ¿Será por estos desastres que la CIA quiere abrir otro frente en Corea y aceptar cualquier clase de negociaciones con los vietnamitas? Pero Ho Chi Min parece ser sabio...

Alberto BRUZZONE junto a uno de los bocetos del gran mural sobre la maternidad que será pintado en el Hospital Israelita. Adviértese en el trazo y las luces la técnica apropiada al mural que el gran artista domina

Cuando un artista sabe qué quiere y dónde va

MURALES DE BRUZZONE

por Antonio LOZANO

VER a Bruzzone absorbido por esta magnífica creación; escuchar como desborda su entusiasmo; admirar tanto ensayo y tanta prueba, están indicando como el auténtico maestro, el verdadero creador, el exigente plástico se concentra en la gestación de una obra que "no será la definitiva", como él mismo dice, pero que habrá de quedar.

Participar de esa maravillosa aventura de un artista en plena creación es un privilegio que no a todos es dable disfrutar. Y he aquí que Alberto Bruzzone, rompiendo su propia norma, anticipa ahora al público de Mar del Plata algo de esa aventura. Los "estudios para un mural" dan ya una idea de esa soberbia creación y nos adentran sólo en parte, en la gran aventura del artista. Es una concesión que todos debemos agradecerle.

Cabe decir, finalmente, de la total entrega de Bruzzone a este trabajo, que lo aparta, como él mismo confiesa, de la pintura de caballete. Es bien sabido que Bruzzone es uno de los más cotizados pintores argentinos. Su obra viene siendo solicitada en forma extraordinaria, y de todos puntos del país, e incluso del exterior, llegan a su casa y estudio en Camet numerosos marchands reclamándole cuadros y más cuadros Pero Bruzzone no tiene obra. Hace un año que no se detiene frente al cuadro chico.

Embebido, absorto en las búsquedas que le plantea el mural. Gozando con los numerosos hallazgos que encuentra en esta creación, el artista disfruta como un niño y olvida ese éxito inmediato que encuentran sus pinturas de caballete, porque intuye que el éxito mediato, aquel que ya roza los límites de la perennidad artística está ahora al alcance de su mano.

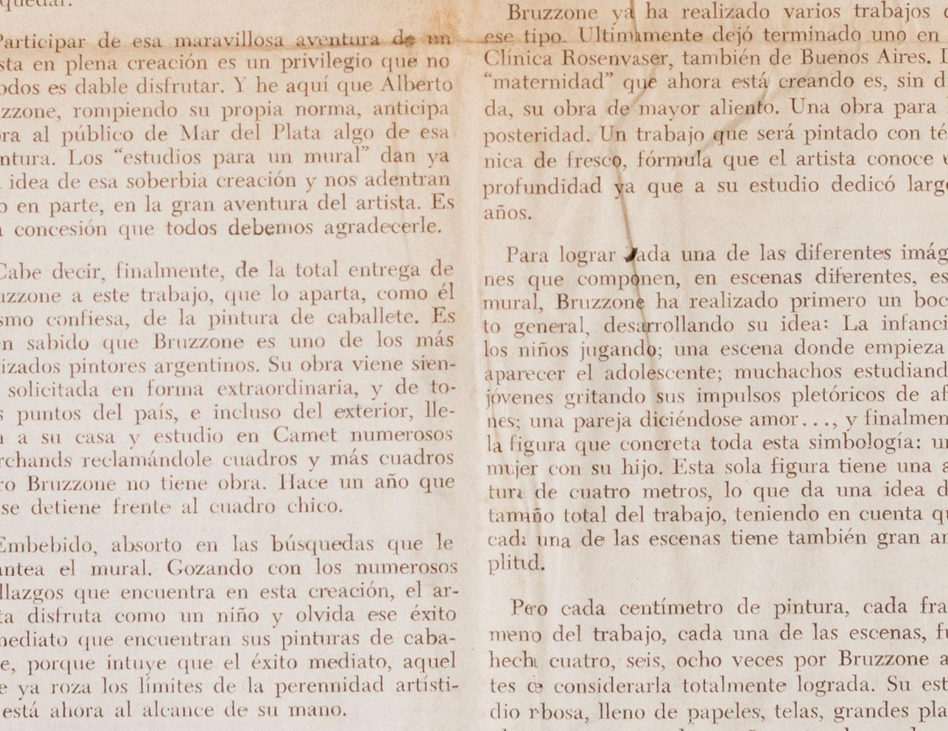
Este fervor, este desinterés hablan también muy alto de Alberto Bruzzone, un auténtico artista que antes de sentir los cantos de sirena que, convertidos en tentadora demanda, le acarician el oído, prefiere mirar más lejos y escuchar, próximos o lejanos, los clarines de la gloria.

Lo que nos dicen estos estudios de Bruzzone, con ser mucho, no es el total del gran esfuerzo creativo en que se halla empeñado. Por eso debemos remitirnos a lo que vimos en su propio estudio en varias visitas, y a largas conversaciones mantenidas con éste maestro acerca de su trabajo en pintura mural.

Bruzzone ya ha realizado varios trabajos de ese tipo. Ultimamente dejó terminado uno en la Clínica Rosenvaser, también de Buenos Aires. La "maternidad" que ahora está creando es, sin duda, su obra de mayor aliento. Una obra para la posteridad. Un trabajo que será pintado con técnica de fresco, fórmula que el artista conoce en profundidad ya que a su estudio dedicó largos años.

Para lograr cada una de las diferentes imágenes que componen, en escenas diferentes, este mural, Bruzzone ha realizado primero un boceto general, desarrollando su idea: La infancia; los niños jugando; una escena donde empieza a aparecer el adolescente; muchachos estudiando; jóvenes gritando sus impulsos pletóricos de afanes; una pareja diciéndose amor..., y finalmente la figura que concreta toda esta simbología: una mujer con su hijo. Esta sola figura tiene una altura de cuatro metros, lo que da una idea del tamaño total del trabajo, teniendo en cuenta que cada una de las escenas tiene también gran amplitud.

Pero cada centímetro de pintura, cada fragmento del trabajo, cada una de las escenas, fue hecha cuatro, seis, ocho veces por Bruzzone antes de considerarla totalmente lograda. Su estudio rebosa, lleno de papeles, telas, grandes planchas, apuntes en el tamaño natural que ha de tener el mural. Ensayos de distribución; pruebas de color en cemento, en yeso; búsquedas de los tonos —con predominancia de los grises—, y en fin, diseños y más diseños que son un largo camino hacia una realización gigantesca.



Otro tramo del mural de la maternidad que encierra dramáticas alegorías y expresivas notas sobre este aspecto fundamental de la vida del hombre. Por un tiempo, Bruzzone dejará de pintar cuadros de caballete, pero la galería de Pintores Argentinos del Teatro del Pueblo tiene algunas de sus más valiosas obras

Cine

por S. HOROVITZ

La vieja dama indigna

"NO has cambiado en absoluto" dijo al Sr. K. una persona que hacía mucho no lo veía. "¿Es verdad," preguntó el Sr. K. y palideció. Este apólogo de **Berthold Brecht,** sintetizado con estas palabras, es el leit-motiv que utilizó **René Allio** —hombre de teatro y pintor, interesante conjunción para un cineasta, y un nombre para recordar— para realizar su ópera prima **"La vieja dama indigna"** (1965), inspirada en el cuento de Brecht, que podrá no ser una extraordinaria obra de arte, pero sí uno de los films más encantadores, tiernos y hermosos que hemos visto en los últimos tiempos. Trasplantada la acción a Marsella, a un sincón de **provincia,** y a la época actual. **La vieja dama indigna** es, efectivamente, la defensa del cambio, la reivindicación del derecho de vivir intensamente, libre de ataduras prejuiciosas, degustando con deleite las pequeñas delicias de la vida cotidiana. Lo dijo el mismo Brecht, hablando de su "vieja dama indigna": "Ha saboreado plenamente los largos años de esclavitud y los breves años de libertad, consumiendo el pan de la vida hasta las últimas migajas."

En una sucesión de imágenes, casi todas fijas, y con el fondo de una hermosa canción de **Jean Ferrat,** cuya letra es el símil del clásico coro brechtiano, **Allio** sintetiza admirablemente los rutinarios 60 años de la vida de Mme. Bertini, criando a los hijos, cuidando al marido, atendiendo la casa, olvidándose de vivir, hasta la muerte del cónyuge. Luego el velorio descripto con un realismo estremecedor por su trágica naturalidad que escapa sin embargo al realismo fotográfico, por el sentido creador del autor, la recreación crítica de los detalles, de los que fluye un hálito satírico y de ternura al mismo tiempo. Lo que sigue es un brillante contrapunto. Por un lado la vida gris, aferrada a los convencionalismos sociales, morales y económicos de los hijos de Mme. Bertini, sujetos a las exigencias del diario trajinar, a las estrechas miras de pequeños burgueses con sus microaspiraciones; el paternalismo de quien está algo por encima económica y socialmente; la opaca rebeldía de un hijo no comprendido, cuyo objetivo no pasa del de llegar a ser un cantante nuevaolero. Por el otro, la vida, descubierta a cada instante, por la nueva Mme. Bertini, con sus ojos asombrados y felices, su viejo sombrero de fieltro, su ropa austera, sus toscos zapatos, dichosa con la exploración de la belleza de la naturaleza, de los escaparates de las tiendas, de los avances, para ella asombrosos, de la técnica, del perfume desconocido, del automóvil que compra, y sobre todo ante el descubrimiento de la amistad de una joven de vida fácil, que representa para ella el rostro alegre de la vida, que mas bien le enseña a vivir con felicidad los breves 18 meses que le quedan.

En todo el film se siente la presencia de Brecht: su espíritu, su rebeldía, su humanismo crítico, su facultad de elaborar un realismo épico y poético a la vez: y aún en un cuento que indudablemente es menor dentro de la grandeza de su obra, se vislumbra la esencia de su teoría, que no es mera técnica, ni siquiera solo formalismo: la del **extrañamiento (o alejamiento):** impedir a toda costa que la emoción, surgida de una situación dramática, llegue a turbar la razón, el intelecto del espectador y con ello no lo deje pensar. Porque para Brecht no hay nada más perjudicial que la anulación de la razón, lo que evita violentamente, sea con silencio, sea con la intervención intempestiva de un coro, o con la intercalación de una situación cómica, bailable o a surda; de esta manera el espectador se aleja, se enfría y puede nuevamente pensar en lo que el autor le propone, contribuyendo a elaborar la obra, a no encontrarla digerida ya. Expresado en esa descripción realista del grupo familiar, que podría haber sido dramática e incluso melodramática en otras manos, pero que aquí nunca llega ni a aproximarse a ello, porque es cortado en el momento preciso por la figura tierna y alegre de Mme. Bertini. Incluso la muerte de la "vieja dama indigna" se halla despojada de toda aparatosidad dramática: se retira de la escena con la sencillez con que vivió, e inmediatamente, la misma canción, hondamente brechtiana, cierra el film, que deja en el espíritu un bello sentimiento poético, de ternura, de ansias de vivir.

El film de Allio, tan respetuoso del espíritu de Brecht y tan auténticamente personal al mismo tiempo, que fue una verdadera sorpresa agradable para el crítico y lo será seguramente para el espectador, podrá adolecer de algunas irregularidades, de cierto esquematismo, pero además de ser un gran comienzo para el autor y un estimable aporte para el cine, con su ortodoxia narrativa, su sencillez expositiva y su sinceridad y honestidad, es desde ya una joyita del cine contemporáneo. Pero además de Allio y su capacidad creadora, de la hermosa y expresiva fotografía, de la excelencia de la música de Jean Ferrat, todo el film es la extraordinaria Sylvie, de quien sólo se nos ocurre decir que es, nada más ni nada menos, que Madame Bertini.

GALERIA

CONTINUAMENTE vienen a la Galería de Pintores Argentinos del Teatro del Pueblo, personas que desean que les certifiquemos la autenticidad de un Gómez Cornet, de un Victorica, de un Spilimbergo, etc., etc. Nosotros les señalamos las verdaderas fuentes ante todo; pero en la mayoría de los casos tenemos que desalentarlos. Son copias burdas y no hay más que poner al lado el verdadero.

En la Galería de Pintores Argentinos del Teatro del Pueblo que está abierto de mañana de 10 a 12 y de tarde de 16.30 a 20.30, TODOS LOS DIAS, usted sólo encontrará obra auténtica, porque desde hace 37 años, los pintores argentinos nos rodean y sólo TRATAMOS DIRECTAMENTE CON LOS AUTORES DE LA OBRA o con sus parientes y no hacemos "el negocio de cuadros". Esta de que hablamos (Diagonal Norte 943, a media cuadra del obelisco sobre la boca del subterráneo, frente a la cortada de Carabelas, al lado de Iberia) es una casa de arte, la sala más linda de la ciudad, con una tradición que ya ha trascendido las fronteras.

Vaya a contemplar esos centenares de cuadros de firma. Levante a su alrededor y alrededor de los suyos un muro de defensa personal con su cultura, que es lo único que tendrá un valor efectivo para su vida. Cultívese. Difunda cultura. No compre cacerolas y centros de mesa para regalar. Cuelgue cuadros. Haga hablar a los muros. Una pared pelada es como el muro de una prisión. Un cuadro le abre una ventana al mundo. Usted decida, nosotros le solucionaremos el problema. No compre corbatas o planchas, compre las cerámicas modernas de Leonor BORODIANSKY, porque se va a quedar sin ellas y un platillo de cobre esmaltado o un cacharrito de Leonor que acaba de llegar de Nueva York, no lo encontrará luego fácilmente.

Ahora que las galerías de arte florecen como hongos en la Perla del Atlántico, es el gran momento para visitar tranquilamente la mejor exposición de cuadros de firma de Buenos Aires.

Un paisaje al óleo, de Raúl Soldi autenticado de la serie "del molino", que sólo poseen algunos pocos mortales, puede ser el motivo de su visita.

Una "Judith" de Enrique Mónaco, resplandeciente, que si no fuese por su alto precio debería estar en Tel Aviv, puede interesar su curiosidad.

Apúrese a ver las telas de Enrique MONACO, porque se va a Italia y después no será fácil tener un Enrique MONACO, como no es fácil tener un POLICASTRO, un GOMEZ CORNET, un SPILIMBERGO, un Pettoruti, un CASTAGNINO, un BRUZZONE, un DANERI, un DIOMEDE... Dese el gusto, posea un DELAFUENTE, un LARCO, un PRESAS, un TORRALLARDONA, un PIERRI, un LIPIETZ, un ALTAEF, un FONTANET, un FERRUCIO, óleos de Nina HAEBERLE —¿qué me dice?—; de José ARATO!, el gran amigo de Agustín RIGANELLI cuya pintura se busca como algo raro. Y SCHURJIN el de las luminosas dolorosas costeritas del Salado, del Colastiné, del Paraná; JoMENGHI, el poeta de las flores tristes; y las telas de Elvira SOLARI y de Linda RENDINE y de MARINA y de Raquel FLUMBO que acaba de obtener un Gran Premio. PANTOJA GITIDO, NANI, GRASSO, IDRAC, el dramático; Primaldo MNACO, el ensueño. Bueno, no acabaríamos de enumerarlos y es ese el objeto. Ponga su hogar, su oficina, su salón de directo sus salas de espera, su club, en un alto nivel de cultura. Esto blará de usted mejor que cualquier presentación. Pruebe en gonal Norte 943, subsuelo, todas las mañanas, todas las tar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar